

CLARIDAD

ORGANO DE LA JUVENTUD LIBRE DEL PERU

AÑO 1.



Núm. 3.

Todos los espíritus libres del Perú son considerados miembros colaboradores de CLARIDAD.

PRECIO: 25 Cts.

Bajo los auspicios en América de:

José Ingenieros
Eugenio Debs
Jorge F. Nicolai
José de Vasconcelos
Alfonso Goldschmidt
Gregorio Berman
Carlos Vicuña Fuentes
Alberto Palcos
Ana Graves
Gabriela Mistral
Amanda Labarca
Alejandro Korn
Antonio Caso
Juan Enrique Lagarrigue

DIRECTOR:

VICTOR RAUL HAYA DE LA TORRE

Son redactores honorarios, encargados de secciones especiales

Argentina

En Buenos Aires:
Gabriel del Mazo
Horacio H. Trejo
Eduardo Araujo
Julio H. Prebisch

En Córdoba:
Sebastián Soler
Jorge Orgaz
Guillermo Ahumada

En Rosario
Gregorio Paz
Luis Di Filippo
Antonio Benites

En Tucumán:
Marcelino Constenla

En La Plata:
Eduardo Lezcano

En Santa Fe:
Mauricio Boljover

F. Belfer

Uruguay

En Montevideo:
Carlos Quijano
Carlos Benvenuto
Héctor González Arriosa
Julio Lorenzo y Leal

México

Carlos Pellicer Camara
Cossio Villegas

Chile

En Santiago
Eugenio González Rojas
Daniel Schweitzer
Oscar Schnake
Alfredo Demaría
Santiago Ureta
González Vera
Juan Gandulfo

Ecuador

Pablo A. Vela

AVISO EDITORIAL

"CLARIDAD" REGULARIZA DESDE ESTE NUMERO SU PUBLICACION QUINCENAL. AGOTADO COMPLETAMENTE EL PRIMER NUMERO Y OBLIGADOS A DUPLICAR LA EDICION DEL SEGUNDO, EL TIRAJE DE ESTE ES 4 VECES MAYOR, A FIN DE EVITAR DEMORAS EN LA SATISFACCION DE LAS NUMEROSISIMAS DEMANDAS QUE SE NOS HACE DEL PAIS Y DEL EXTRANJERO.

INCONVENIENTES VENCIDOS YA, NOS PERMITEN DECLARAR NORMALIZADA LA PUBLICACION DE "CLARIDAD", ANUNCIANDO A SUS LECTORES DE FUERA DE LIMA, QUE CONTAMOS --EN TODAS LAS PRINCIPALES CIUDADES DE AMERICA,—CON AGENTES ESPECIALES, ENCARGADOS DE SU DISTRIBUCION.

CASILLA — LIMA.

LA ADMINISTRACION

"HORAS DE LUCHA"

DE

MANUEL GONZALEZ PRADA

(EDICION POSTUMA)

Aparecerá próximamente. Prólogo de Víctor Raúl Haya de la Torre. Pedidos a CLARIDAD

EN LA LIBRERIA ROSAY ENCONTRARA Ud.

La Libertad de Opinar

*El sensacional libro de CARLOS VICUÑA FUENTES
Catedrático expulsado de la Universidad de Chile por sus opiniones en
la cuestión del Pacífico*

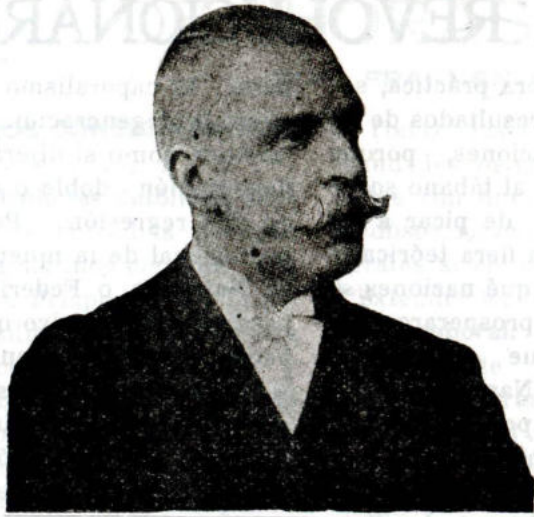
NOTA CURIOSA: En un año sólo se han vendido trece ejemplares de este libro, que en toda América se propagó tan rápidamente.

"CLARIDAD"

Lea Ud.: "El Norte" de Trujillo, "La Semana" de Arequipa,
"Andina" del Cuzco

y toda la prensa del proletariado, organizada de Lima si quiere
percibir el ritmo del gran movimiento ideológico
renovador del Perú

Exijamos a José Vasconcelos, Maestro de la juventud Hispano Americana



Nunca ha de ser tardío nuestro homenaje modesto a la memoria de don Manuel González Prada. Estas páginas llevan—en ofrenda de recuerdo a su apostolado preclaro—algo de lo mucho que él escribió y que no ha llegado a ser conocido, y algo de lo que, a pesar de serlo, es imperativo que se repita por urgencias de ejemplaridad.

Cuando la obra completa de este singularísimo espíritu magistral sea publicada; cuando con ella surja el verdadero concepto de su fecunda personalidad, y caiga para siempre la audacia interpretativa de los que

le miran y aprecian unilateralmente por incomprensión o mezquindad, los auténticos perfiles de González Prada aparecerán luminosos, para ateriorizar a algunos, para enfervorizar a muchos, para deslumbrar a todos.

Juzgado en su época, calificado en el medio en que actuó, la magnitud de su obra alcanza méritos máxi-

mos. Su gloria va afirmándose en la posteridad que, cada vez más comprensiva, le venera y le siente. Su nombre, que no alcanzó en la vida el clamor entusiástico de las multitudes prosélitas, va cincelándose hondo en la serena convicción de todas las conciencias insumisas. Nadie como González Prada ha alcanzado

tras la muerte, en el Perú, tan intenso, tan enérgico carácter de sembrador.

“CLARIDAD”, bajo la égida de su espíritu enihesto, testimonia, en este número el tributo de la juventud libre del Perú a la idealidad apostólica del revolucionario eminente.

EL ESTUDIANTE

Manuel Alarcón Vidalón

Y EL OBRERO

Salomón Ponce

fueron asesinados el 23 de Mayo de 1923, por la fuerza pública en la calle Huérfanos

por el delito de protestar de la pretendida consagración oficial en la República al Corazón de Jesús. La Cámara de Diputados del Perú ha dado un voto de aplauso al gobierno con este honrosísimo motivo por todos sus votos, menos tres.....

¿PROFECIA?

“Si los conservadores hallaran a ‘su hombre’ y lograran constituir un organismo, consagrarían la República a los Sagrados Corazones, derogarían las leyes que en algo favorecen la emancipación del individuo y ejercerían con sus enemigos una verdadera caza de hombres”.

González Prada.

Año 1. Núm. 3.

2a. quincena de setiembre

1923

Estudiantes, obreros, maestros: leed a González Prada, el apostol

GONZALEZ PRADA REVOLUCIONARIO

EL CAPORALISMO

En medio a nuestra baja, cada vez más intensiva y más extensiva, se debe recordar que los individuos y las naciones no valen sino por su elevación moral, y que ningún sentimiento levantado puede germinar en pueblos resignados a la imposición de la fuerza y regidos por la doctrina de aceptar los hechos consumados. Donde imperan "faites" cashivos o régulos africanos, sólo caben manadas de siervos embrutecidos.

En el Perú se sufre hoy todo y todo queda sancionado con el transcurso de unos cuantos días: No se requiere años ni meses para que un judas refundido en *Gil Blas* se transforme en personaje ilustre. Hoy se tienen por cosas normales las prisiones indefinidas, los destierros y los ultrajes a las mujeres; hoy se enmudece ante las ejecuciones sumarias en los ríos y los asesinatos nocturnos en los fuertes; hoy y desde muy arriba se amenaza a los revolucionarios con el escarmiento por medio de las represiones sin cuartel; hoy se repite como habiendo encontrado al fin la panacea de todos nuestros males: "Aquí se necesita un buen tirano". Esta frase, obligada en boca de muchos infelices, denuncia un estado de alma, equivalente al "¡Vivan las cadenas!", lanzado en España por los súbditos de Fernando VII.

Y no sólo el militar o fiera práctica usa la frase a manera de jaculatoria; la emplea también el paisano o fiera teórica; al tigre del jaral corea el tigre de salón. El endiosamiento de la fuerza bruta se comprende en el militar, en el sér atávico, de mentalidad inferior, observante de la justicia practicada por el uso de las cavernas; no se concibe en médicos, abogados, ingenieros y profesores de universidad, hombres que blasonan de figurar como el exponente de la civilización. Nada pregun-

taríamos a la fiera práctica, sobre los buenos resultados de tiranizar a las naciones, porque sería consultar al tábano sobre la conveniencia de picar a las mulas; pero a la fiera teórica le preguntaríamos qué naciones se ennoblecieron y prosperaron con la tiranía, aunque el tirano se llamara César o Napoleón.

Las tiranías, por mucho que pregonen la honradez y la economía, derrochan el oro en favoritos y pretorianos; las tiranías funcionan en provecho de una clase de una casta y a veces de una familia, con detrimento de la gran masa popular; las tiranías, después de un aparente bienestar momentáneo y de una paz letargosa, legan el hambre, las luchas intestinas y las guerras exteriores; las tiranías empuñan a todos; a unos con el servilismo poniéndoles la librea del cortesano, a otros con el miedo, reduciéndoles a la condición de súbditos resignados y temblorosos; las tiranías, en fin, persiguen el aflojamiento de las voluntades y la emasculación de los cerebros, ahogan toda manifestación libre de la pluma o de la palabra y quieren imponer un largo silencio de tumbas, interrumpido únicamente por el arrastrar del sable. Y esto se pide y se ensalza, al clamar por el advenimiento de "un buen tirano".

Mas algo peor se pide y se ensalza. No existiendo en el Perú la carne para formar el César o gran tirano clásico, tiene que surgir el tiranuelo de pacotilla, el coronel apache, el rata con charreteras, el troglodita galonado, más bien dicho, el caporal. Siempre que, refiriéndose a gobernantes y gobierno nacionales, digamos tirano y tiranía, entiéndase caporal y caporalismo. No el caporalismo napoleónico ni alemán, sino el sudamericano, consistente en la autocracia de un soldadote burdo y rapaz que con una mano sablea la constitución y con la otra pega un zarpazo a la caja

fiscal. El caporalismo significa, pues, la degeneración del militarismo, como si dijéramos una degeneración doble o efectuada en una regresión. Porque el profesional de la muerte llámese Napoleón o Federico II, no pasa de un regresivo que puede hacernos algún bien, aunque, seguramente nos causa mucho mal. Cuando el militar nos salva de la injusta agresión extranjera, cumple con su deber y adquiere méritos; pero cuando no es limita a ejercer su oficio de policía internacional, y sirve de sostén a gobiernos ilegales, entonces merece el desprecio y el odio por haberse transformado en arma ciega del caporal. Más odio infunde y más desprecio, cuando, asociándose al krumiro, al policiaco y al patrón, soluciona las huelgas con el medio expeditivo de fusilar a los huelguistas.

El gusto a caporates y medidas sangrientas no aparece hoy como novedad: tuvo ya sus manifestaciones esporádicas. ¿Qué piel roja de nuestro ejército no soñó con ser un Porfirio Díaz, cuando menos. Hubo alianza defensiva entre el caporal y el abogado: el caporal caporalizaba, el abogado justificaba las fechorías del sable y de la zarpa. Algunos años ha, un tribuno civilista preconizaba el destierro y la confiscación de bienes, mientras un senador demócrata abogaba por el funcionamiento de la guillotina. Imaginémos una confiscación ejecutada por la pseudo aristocracia del Partido Civil y una guillotina manejada por la nigrocracia del Partido Demócrata.

¿Hemos gozado de libertades tan amplias que hoy, por curiosidad malsana o sadismo político, deseamos probar el sabor de las tiranías? ¿Nos hemos hastiado ya con nuestra superabundante producción de tipos excelsos como Aristides, Cincinato y Marco Aurelio? ¿A cada paso

(Pasa a la pág. 17)

DE "HORAS DE LUCHA"

DOS FRAGMENTOS ADMIRABLES

NUESTROS CONSERVADORES

En las **Uniones Católicas**, hermandades o cofradías manejan la **battuta** algunos clérigos que ingieren a Priapo en la Trinidad, concilian la doncellez con la proliferación de gemelos y sirven tanto para rodrigones de viudas como para coadjutores de maridos. Junto a los clérigos, se destacan los arrepentidos de última hora, los magistrados reblandecidos que llevan la unción en el alma después de haber llevado toda su vida el unguento en las manos. Figuran también muchas jamonas de mírame y no me toques o jubiladas hermosuras que **In illo tempore** dieron a la carne lo que pedía la carne, y hoy ofrecen al Señor los resplandores de una castidad que nadie osaría someter a prueba. No faltan mozas de buenas herbas que se afilian sangre y bolsa, especie de corpor desocupación, **disfuerzo**, novelería o **snobismo**, pues, a decir verdad, no sueñan morir cor. palma y corona, sienten más gan al acecho de ricas devotas ganas de broma que de rosarios, y gustosas se dejarían cargar por el Diablo, si en el viaje toparan con el tálamo nupcial o su equivalente. Alrededor de viejas y muchachas, mariposean algunos mozuelos escuchimizados y sietemesinos, anémicos de para tener en ellas el cajero y la enfermera.

En la turbamulta o cuerpo de coros, abundan viejos tartujos y gurruminos, desengañados ya de las vanidades terrestres, pero animados con la esperanza de hallar en el cielo la felicidad que sus católicas esposas no les concedieron en este mundo; y sobran también infelices y desvalidas mujeres o señoras de medio pelo que desean rozarse con las personas decentes, darse ínfulas de ilustres damas y coger uno que otro auxilio para saciar el hambre y cubrir la desnudez.

Todas las cofradías y hermandades, ostensiblemente fundadas con fines humanitarios o piadosos, sirven de cuarteles generales al clero, para conservar y extender su dominación **eterna y temporal**. Si ahí gobiernan públicamente los clérigos nacionales, operan bajo cuerda los sacerdotes extranjeros, señaladamente los jesuitas, dado que las demás congregaciones van perdiendo el ascendiente, que por muchos años ejercieron en la sociedad limeña. En las asociaciones femeninas se consagran las desigualdades más odiosas, observa la más estricta división de clases; respetuosas genuflexiones a collares de perlas y sombreros con plumas de avestruz, desconsideración y menosprecio a trajes descoloridos y mantas raídas. El Catolicismo, pregonando su amor a humildes y desheredados inclina la cerviz ante soberbios y poderosos.

La caridad de las mujeres devotas desafina o suena a hueco. Piedad con el dolor y la pobreza del correligionario, inhumanidad con la amargura y el desamparo del incrédulo; en domicilios particulares, raciones y vestidos al menesteroso que hace novenas y comulga semanalmente; en hospitales y casas de misericordia, desatendencia o maltrato al enfermo que no bebe el agua de Lourdes ni ciama por la bendición del capellán. Muchas de nuestras humanitarias señoras, olvidan que vientre devorado por hambre no pide oraciones sino pan, que carne desgarrada por el dolor no quiere asperges ni santos óleos, sino inyecciones de morfina.

Según la concepción de algunos cerebros ortodoxos, los buenos hijos de la Iglesia no pueden llamarse amigos con los enemigos de Dios, ni deben tener piedad del que no la tiene con Jesucristo al negarle y ofenderle. De ahí la caridad **sul góneris** de las almas piadosas,

caridad formada por una mezcla de dureza y **cabotinaje**.

Como los médicos llegan a no ver en el enfermo una **persona** sino un **caso**, así muchas gentes no miran en el desvalido un prójimo, sino un reclamo, una pared lacrada y ruinosa donde pegar un enorme cartelón que anuncie las excelencias de la caridad evangélica. Los católicos de profesión inventarían la pobreza y las enfermedades para tener el orgullo de gritar: Admire el mundo la manera cómo auxiliamos al pobre y asistimos al enfermo. Tal caridad parece negocio leonino más que acción desinteresada: el te doy uno en nombre de Dios para que él me recompense con mil, vale menos que el te socorro en nombre de la Humanidad, sin pedir agradecimiento alguno ni aguardar recompensa de nadie.

Existen caridades que infunden odio a la caridad, como hay virtudes que inspiran amor al vicio.

NUESTROS INMIGRANTES

Según Rochefort, en los clérigos hay tres cosas negras: la **sotana, las uñas y la conciencia**. No garantizamos que, por fuera y por dentro, posean blancura de cisne los frailes hacinados hoy en los conventos de la república.

Los españoles, difícilmente encerrarían mucho saber y mucha educación, siendo los detritus sociales recogidos en Filipinas, Cataluña y las Provincias Vascongadas. Pensando en cómo se abastece un convento, se mide cuanto vale una comunidad. Cuando escasea la **sustancia prima para elaborar descalzos**, sale de Lima una **comisión** de padres con el fin de tirar la red en Manila, Barcelona, Bilbao, etcétera. Verdaderos pescadores de aguas turbias, los **comisionados** cogen en las redes a cuantos desperdicios humanos vagabundean y roncan en los muelles o merodean y

rastrajan en los campos. La pesca ofrece abundancia millagrosa en la época de las quintas: ansiosos corren a morder el anzuelo divino cuantos mozos desean evadir el servicio militar. Acopiada la **materia prima**, comienza la **elaboración**. Los padres toman a los mozos, les atusan, les embalan en el hábito, les consignan a la América del Sur y les enjaulan en un transatlántico. En Lima y Ocopa les someten al noviciado. Con enseñarles un **ego te absolvo** y un **dominus vobiscum**, les tienen **elaborados** o listos para decir misa, predicar, dirigir conciencias, gobernar en las familias y servir de mentores a los presidentes de la República.

Dado el valor de la materia prima, no debe sorprendernos la calidad del artefacto. Los sacerdotes ingleses, alemanes y franceses, por muy burdos e ignorantes que sean, guardan un resto de elevación, no dejan de mostrarse hombres; los padres españoles, por muy cultos y civilizados que deseen manifestarse, descubren un sedimento sospechoso, no dejan de parecer frailes. Un santo padre afirmó que en los seres más humildes había un átomo de inteligencia, como para significar: **Por aquí pasó Dios**; en todo fraile español subsiste un rezago de ferocidad y grosería, como para revelar: por aquí pasaron Torquemada y Sancho.

Veamos a los sacerdotes operando en nuestra sociedad. El francés se muestra insinuante, meloso y cortesano, de modo que rara vez nos causa una impresión desagradable, aunque viene adornado de maravilloso poder extractivo. Beneficia oro en minas donde todos hallaron piedras, recoge trigo en campos donde los demás cosecharon abrojos. Barbero celestial, descañona bolsillos sin dejarles pelo de moneda; vampiro de un orden seráfico, chupa sangre sin turbar el sueño del paciente. Despabila el dinero dulcemente, calladamente, insensiblemente, compitiendo con las **nifas busconas** de Quevedo en el arte de

sacar bolsa sin dolor. Nadie explota como él la vanagloria y vanidad, ingénitas en el alma de los beatos: con su Lourdes y su Sacre-Coeur hace dadivoso al Gran Tacafío, pródigo al Caballero de la Tenaza. Considerando al pobre como una fruta que no arroja bastante jugo por más que se la exprima, gusta de operar en las gentes elevadas y ricas, sin predicar una virtud severa ni reñida con lo mundano.

Hasta juzga con benevolencia los tropiezos y caídas de pecadoras con traje de seda. Según la moral jesuítica, pecar en una otomana de brocadet ofende menos a Dios que violar el sexto en una estera o colchón de paja. En resumen: el clérigo francés impone un yugo suave, observa una moralidad relativa y apunta más a la bolsa que a las almas.

El italiano diverge del francés en elegir por terreno de evoluciones las clases trabajadoras. No funda liceos ni sueña con establecer universidades libres: pero tiende a monopolizar la dirección de los planteles en que se instruye al pueblo, señaladamente las escuelas de artes y oficios.

De una laudable tolerancia (quizá mayor que la del francés) no se asusta con pecadillo más o pecadillo menos, ni se fija mucho en la renta del pecador. Como vive en relación íntima con los niños, ahorra el viaje a Citeres. Sin embargo, hay honrosas excepciones. Cometeríamos una falta imperdonable, si no admiráramos aquí el vigor y la **galantería** de algunos clérigos italianos que visan alto, sostienen el buen nombre de la corporación y saben imponer aquellas suavisimas cargas que sólo resultan pesadas a los nueve meses. Lima conserva gratisimos recuerdos (quizá memorias vivientes) de monseñores que entonaban duos al piano, manejaban con blandura de sílfide la nota de **veloutine** y primaban en el arte de ajustar y aflojar los lazos de un corsé.

Los sacerdotes alemanes, ingleses, belgas, etcétera, no a-

bundan mucho ni se caracterizan por ninguna peculiaridad. Algunos—y de modo especial los anglosajones—vienen, colectan limosnas para la construcción de una iglesia en Boston o en Tombuctú y luego toman el vapor, sin que se hable más de la iglesia, de los fondos ni de los colectores: son rayos globulares que penetran en una habitación, voltejean, funden o gasifican la pieza de metal que hallan a su paso, y en seguida se van por donde vinieron.

El fraile español domina ruda y brutalmente, denunciando a cada momento lo bajo de su extracción y lo nulo de su cultura. Habla como si excitara bueyes o instruyera reclutas, acciona como si nadara o partiera un leño; no come: engulle y se atiborra; no se sienta: se repantiga o se tiende, al predicar, fulmina excomuniones y arroja tizonazos, al mendigar, arrebatata, arrancha el dinero y las especies, llevando la sordidez de su codicia hasta el punto de maldecir al moribundo que no lega sus bienes a un testa de la comunidad.

Testifica la supervivencia de la España medioeval, y constituye el amagama de gitano, inquisidor y torero. Al divisarle, aguardamos que transforme el cerquillo en coleta, el hábito en bandola, el crucifijo en espada; delante de un altar, debe de parecer un matador al frente de un berrendo. Lo repetimos: el clérigo extranjero, por irregular que se manifieste, gira en la órbita humana; pero el fraile clásico, el fraile de olla y misión, el fraile importado de Filipinas, Cataluña y las Provincias Vascongadas, es algo que no pertenece a nuestro período geológico, algo que no entra en ninguna clasificación zoológica, algo viscoso y pungente que infunde repugnancia y mueve a náuseas: basta decir que ese fraile viene tal vez del mundo morbosos y anómalo donde florecen el placer solitario y el amor unisexual.



Una página de "Anarquía"

el libro póstumo de **González Prada**, que aparecerá próximamente

EL ESTADO

Esclavizarse por razón de política, vale tanto como someterse por causa de religión: esclavos de una casaca o de una levita, da lo mismo que siervos de una sotana o de un hábito. Reconocer la omnipotencia de un Parlamento es acaso más absurdo que admitir la infalibilidad de un concilio: siquiera en las magnas reuniones de los clérigos, ergotizan y fallan hombres que saben latín y cánones, mientras en los congresos divagan y legisferan **personajes** que a duras penas logran recordar el nombre de los dedos que llevan en cada mano.

En el orden civil se puede ser tan Domingo de Guzmán y Torquemada como en el gobierno eclesiástico. Inquisidores laicos, malos políticos, mudan **la Dios Iglesia** por el **Dios Estado** y rechazan los misterios del Catolicismo para confesar los dogmas de la ley. El espíritu que anima a los curas no se diferencia mucho del que arrastra a los hombres públicos: tonsurados y no tonsurados todos proceden o procederían de igual manera. Los

políticos no fulminan excomuniones ni encienden hogueras; mas declaran fuera de la ley, encarcelan, deportan y fusilan, hacen cuanto el medio social permite, que muy bien excomulgarian y quemarian, si les deparan excomulgar y quemar.

Antes se negaba la moralidad sin la religión, hoy no se admite el orden sin las leyes, el individuo sin la autoridad, la fiera sin el domador. Como el amor a Dios y el miedo al infierno se han convertido en cantidades despreciables que de nada influyen en la conducta de las personas ilustradas, así el respeto a las autoridades y el temor a los códigos no engendran la honradez de los corazones bien puestos: sin alguaciles ni cárceles, los honrados seguirán procediendo honradamente, como, a pesar de cárceles y alguaciles, los malos continúan haciendo el mal.

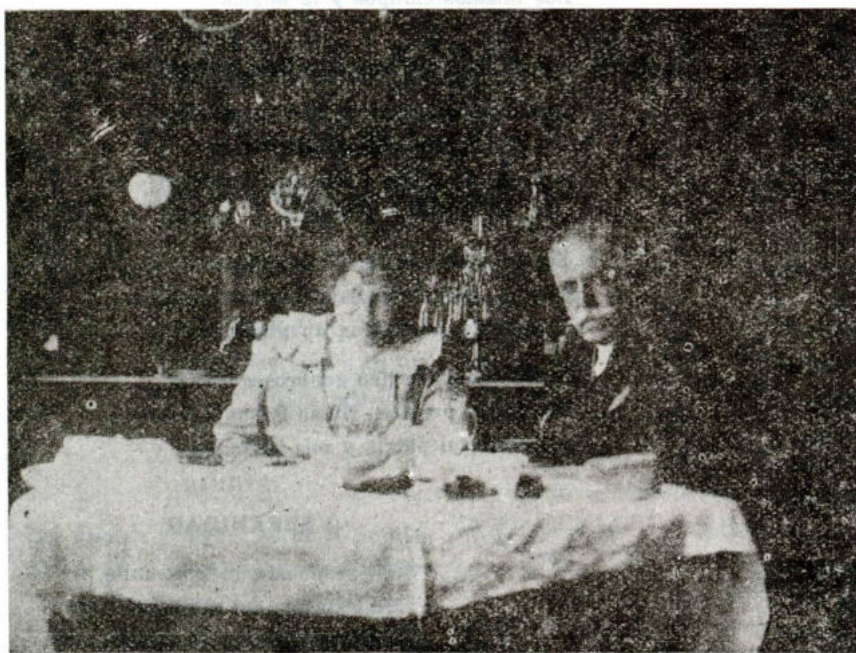
Los que en nuestros días no conciben el movimiento social sin el motor del Estado, se parecen a los infelices que en pleno siglo XIX no comprendían cómo un tren pudiera ir y venir

sin la tracción animal. Recuerdan también al campesino que no hace mucho tiempo decía: **yo no me explico todo en el automóvil, menos el cómo puede andar sin caballos.**

El individuo se ha degradado hasta el punto de convertirse en cuerpo sin alma, incondicionalmente sometido a la fuerza del Estado: para él suda y se agota en la mina, en el terruño y en la fábrica, por él lucha y muere en los campos de batalla. En la Edad Media fuimos un trozo de género para coser una sotana, hoy somos el mismo trozo para coser una casaca. Y ¡todo lo sufrimos cobarde y ovejunamente! Merced a innumerables siglos de esclavitud y servidumbre, que parece que hubiéramos adquirido el miedo de vernos libres y dueños de nosotros mismos en plena libertad, vacilamos como ciegos sin lazarillo, temblamos como niño en medio de las tinieblas.

Por eso, las mismas víctimas unen su voz a la voz de los verdugos para clamar contra los valerosos reformadores que predicaban la total emancipación del individuo. Mas no creemos que en las muchedumbres dure eternamente esa aberración mental. Las semillas arrojadas por los grandes libertarios de Rusia y Francia van germinando en América y Europa. Los burgueses más espantadizos empiezan a ver en la anarquía algo que no se resume en las bombas de Vaillard y Ravachel.

Los que vengan mañana juzgarán a los actuales enemigos del Estado, como nosotros juzgamos a los antiguos adversarios de la Iglesia: verán en anarquistas y rebeldes lo que nosotros vemos hoy en los impíos y herejes de otras épocas.



D. Manuel González Prada y su esposa la señora Adriana de Vernuil, en la intimidad. (Fotografía inédita, tomada por su hijo el doctor Alfredo González Prada.



Manuel González Prada,

TRIOLET

Algo me dicen tus ojos;
Mas lo que dicen no sé.
Entre misterio y sonrojos,
Algo me dicen tus ojos.
¿Vibran desdenes y enojos,
O hablan de amor y de fe?
Algo me dicen tus ojos;
Mas lo que dicen no sé.

RONDEL

Felicidad, felicidad soñada,
Yo perseguí tus luminosas huellas,
Y él rayo divisé de tu mirada,
Entre la oscura, terrenal morada
Y el piélago sin fin de las estrellas.

Oí la tierna voz de tu suspiro,
Y en próximo celaje de beldad,
Te ví mecer el armonioso giro,
Felicidad.

A detenerte dirigí la mano;
Mas te perdiste en el azul lejano;
Que así te acercas, huyes de repente,
Y burlas a la pobre Humanidad
¡Oh sempiterno engaño de la mente,
Felicidad!

RONDEL

Humanidad, los odios y venganzas
En vano arrojan un clamor de
(guerra;
Que henchida de ilusiones y
(esperanzas,
Tú, oor la ruina y el estrago, avanza
A iluminar y redimir la Tierra.

Sobre la hiel de los rencores viertes
Un bálsamo de amor y de piedad,
Ultima Diosa de las almas fuertes,
Humanidad.

El miope sér de corazón rastrero
Oponga saña y dolo al extranjero.
Patria, feroz y sanguinario mito,
Execro yo tu bárbara impiedad;
Yo salvo las fronteras, yo repito:
Humanidad.

RISPETTO

¡Felices de los muertos! Ya no miran
La luz traidora de unos claros ojos.
¡Felices de los muertos! Ya no
(aspiran
Dulce veneno en unos labios rojos.
¡Felices de los muertos! Ya no
(sienten
Voces que halagan y halagando
(mienten

¡Felices de los muertos! Ya no lloran
Ni vanamente compasión imploran.
¡Felices de los muertos! Ya olvidaro.
Y de penar y combatir cesaron.

TRIOLET

¡Hacia la luz, oh pensamiento!
¡Hacia lo grande, oh corazón!
Por el glorioso firmamento
¡Hacia la luz, oh pensamiento!
¡Hacia lo grande, oh corazón!
Guerra al menguado sentimiento,
Culto divino a la Razón.
¡Hacia la luz, oh pensamiento!
¡Hacia lo grande, oh corazón!

COSMOPOLITISMO

¡Cómo fatiga y cansa, cómo abruma,
el suspirar mirando eternamente
Los mismos campos y la misma

(gente,

Los mismos cielos y la misma bruma!

Huir quisiera por la blanca espuma
Y a Sol lejano calentar mi frente.
¡Oh, si me diera el río su corriente!
¡Oh, si me diera el águila su pluma!

Yo no seré viajero arrepentido
Que al arribar a playas extranjeras,
Exhale de sus labios un gemido.

Donde me estrechen generosas manos,
Donde me arrullen tibias Primaveras,
Ahí veré mi patria y mis hermanos.

SERENIDAD

Ni respuesta ni murmullo,
A los tiros del malvado:
Marcha sereno, escudado
En el broquel del orgullo.

Poeta

De "MINUSCULAS"

Siempre en el rostro del bueno
Escupió la turba esclava:
El hombre tiene su baba
Como el reptil su veneno.

Niega al ruín el torpe gozo
De arrancarte humilde queja:
A cobardes almas deja
El lamento y el sollozo.

Muestra calma y alegría
En el dolor y la muerte:
Es del altivo y del fuerte
Sonreír en la agonía.

TRIOLET

Para verme con los muertos
Ya no voy al camposanto.
Buzco plazas, no desiertos,
Para verme con los muertos
¡Corazones hay tan yertos!
¡Almas hay que hieden tanto!
Para verme con los muertos
Ya no voy al camposanto.

RONDEL

Oh porvenir, oh Sol sin occidente,
Oh día que mis ojos no verán,
Si es noche de amargura lo presente
¡Qué júbilo, qué luz resplandeciente
Las horas de mañana irradiarán!

Yo, el átomo nacido de la nada
Para girar en sombras y morir,
Fijo en tus claros reinos la mirada,
Oh porvenir.

¡Quién, subyugando al Tiempo y a la
(Muerte,

Joven pudiera eternizarse y fuerte;
O en inefable languidez dormir,
Alzar un día la pesada losa,
Y abrir los ojos a tu luz gloriosa,
Oh porvenir.

RONDEL

Los Dioses griegos, yerta la pupila,
Sin pena o rabia, duelo ni desmayo,
Huyen del Eter y en gloriosa fila,
Con actitud impávida y tranquila,
Heridos caen al tronar del rayo.

Vencidos hoy, sin fieles y si culto,
No tienen aras, oblación ni ruegos,
Mas sí la torpe mofa y el insulto,
Los Dioses griegos.

Oh Paganismo, el Partenón blanquea
En la Salem del arte y de la idea.
Sordos, oíd la dórica armonía;
Abrid los ojos, corazones ciegos:
Ved cómo arrojan néctar y ambrosía
Los Dioses griegos.

RONDEL

Amor universal, amor inmenso,
Desciendes como lluvia de las nubes;
Giras, en alas de la luz, suspenso;
O como aroma de sutil incienso,
En espirales onduladas subes.

Savia del Orbe, inagotable arteria,
Por tí recobra su poder vital
El yerto corazón de la materia,
Amor universal.

En todo vives: fluyes de la rosa,
Destellas en la blanca nebulosa,
Y unes en red de vínculos profundos,
La planta al ave, el ave-al pedernal
Y el hombre al ser de siderales
(mundos,

Amor universal.

CANZONI

Un dolore mal sedato,
Una gloria nom mal certa,
Una piaga sempre aperta
E' amor senza esser amato.
Cuor, che ognor sicuro vai
Benedetto ed adorato,
Quanto triste sia non sai
Amar senza esser amato.

Dell'oblio al mazier murato
Picchia invano il cor piagato:
Muta e sorda sta la soglia;
Piaga aperta e viva doglia
E' amar senza esser amato.

(De "Minuscole", versi di Manuel
Gonzalez Prada, tradotti in versi
italiani da Falco Testena).

Lo que debe saberse de los sucesos de Mayo

La protesta uruguaya

Conmueve y alienta, haciendo surgir cada vez más fuerte la esperanza en el futuro de una América libre, la actitud solidaria de la juventud continental, frente a los sangrientos atropellos consumados por la tiranía en las calles de Lima, en los memorables días de mayo. Los estudiantes uruguayos, cuya voz nos llega ahora, burlando las censuras postales, han tenido para nosotros un viril gesto fraternal. La protesta de la juventud en la tierra de Rodó ha sido unánime. El ministro del gobierno responsable, Juan Pedro Paz Soldán, pretendió justificar los hechos y osó rectificar las valientes afirmaciones de los estudiantes de Montevideo. Ellos replicaron con la sencillez irrefutable de un testimonio trágico y vergonzoso: la sangre de estudiantes y obreros vertida por castigar el delito de defender la libertad de pensamiento que ofendía la intolerancia de un enfermizo clericalismo dominante.

PARRAFOS ADMIRABLES DE "EL ESTUDIANTE LIBRE" ORGANO DE LOS ESTU- DIANTES DE MEDICINA URUGUAYOS

Después de reproducir la carta que Haya de la Torre dirigió al estudiante Carlos Quijano, expresidente del centro Ariel, y cuya publicación en Lima, transmitida telegráficamente desde Buenos Aires—dió lugar a enconados ataques de la prensa oficialista, "El Estudiante Libre" agrega: -

"La lectura de estas apresuradas líneas, que dejan traslucir tan dolorosa realidad, hacen surgir espontáneamente todo espíritu que aún conserve un sentimiento noble, el apóstrofe violento y conednatorio contra el brutal tirano que ha afrontado a la juventud de América, saciando sus instintos con los que pretendieron salvar la Civilización e imponer el imperio de la Justicia.

"Es realmente increíble que en la que fué Atenas del nuevo mundo y en la cuna de la cultura americana, en pleno siglo XX, y cuando de todos los ámbitos de la Tierra parten voces de concordia, y se persigue implantar la tolerancia como norma de todas las acciones, se alce aún un espíritu extraviado que quiera acallar la libertad de pensamiento, mediante la fuerza brutal y ciega de las bayonetas.

"Al dedicar estos renglones, que pretenden contribuir a la realización de la enérgica protesta a que se ha hecho acreedor

el vil atentado cometido con los estudiantes peruanos, tenemos la seguridad de hallar el apoyo de todos los estudiantes uruguayos, cuya noble actitud ha de servir de lenitivo a los valientes compañeros del Pacífico, sacrificados cobardemente por la reacción, pero glorificados para siempre".

EL MANIFIESTO DE LA JU- VENTUD DE MONTEVI- DEO POR LOS SUCESOS DE LIMA

"Compañeros estudiantes: Recordad por un momento que el Maestro de la Juventud, el Mago Virtuoso que escribiera las inolvidables páginas de Ariel, y hablando por boca de Próspero a sus absortos discípulos decía, refiriéndose a América, en uno de sus memorables pasajes: "Pensad en ella a lo menos; el honor de vuestra historia futura depende de que tengáis constantemente ante los ojos del alma la visión de esa América regenerada, cirniéndose de lo alto, sobre las realidades del presente, como en la nave gótica el vasto rosetón que arde en luz sobre lo austero de los muros sombríos. No seréis sus fundadores quizá; seréis los precursores que inmediatamente la preceden. En las sensaciones glorificadoras del futuro hay también palmas para el recuerdo de los precursores".

Estudiantes del Uruguay: por la memoria del maestro desaparecido, pensad en los compañeros de América, que gimen bajo

el yugo de un tirano; el honor de nuestra historia futura depende del valor de nuestras actitudes presentes. La visión de esa América regenerada de que nos habla Rodó, debe permanecer nítida en nuestro intelecto. Comencemos la labor librando a los estudiantes peruanos del angustioso trance en que se hallan, que será el primer paso hacia la victoria próxima de la juventud.

No seréis más que los precursores de esa gran obra, pero no olvidéis que en las sanciones glorificadoras del futuro hay también palmas para el recuerdo de los precursores".

EL MENSAJE DE LOS ESTU- DIANTES URUGUAYOS A LA JUVENTUD DEL PERU

**Centro de Estudiantes Ariel
Secretaría**

Montevideo, julio 21 de 1923.
Compañeros del Perú:

La tardanza con que llegaron las noticias de los hechos añi caecidos, impidió la oportunidad de nuestra protesta solidaria. No obstante, en el Uruguay, pudimos provocar un movimiento de opinión condenatoria. La prensa acogió, con comentarios propios, nuestro manifiesto y nuestros informes, entre los cuales figuraban las palabras que, al margen de un periódico—medio éste de burlar la censura—nos escribiera aquel buen amigo, Víctor Raúl Haya de la Torre. Estas publicaciones die-

(Pasa a la pág 17)

Lo que debe saberse de los sucesos de Mayo

La protesta argentina

Ya dijimos en nuestro número anterior que ninguno de los mensajes telegráficos que enviamos al Perú, adhiriéndose a nuestra protesta por los crímenes de mayo, llegó hasta nosotros. Una censura franca, que no permitió ni al corresponsal en Li-

ma de "La Nación" de Buenos Aires transmitir telegráficamente algunas noticias de los sucesos, se ha ejercido y se ejerce aún sobre nuestras comunicaciones. Las que han podido burlar esta inquisición postal, nos revelan la honda y vibrante protesta que

en todos los pueblos de América ha despertado el brutal atropello de los estudiantes y obreros, que consumara el gobierno en los días trágicos del 23, 24 y 25 de mayo.

DECLARACION DEL CENTRO DE ESTUDIANTES DE DERECHO DE BUENOS AIRES

"El Centro de Estudiantes de Derecho de la Universidad de Buenos Aires expresa a la juventud universitaria del Perú, el sentimiento de indignación que los atentados de que ha sido víctima provocan entre sus compañeros de esta República, y se solidariza con la justa protesta que seguramente tendrá conmovido a vuestro pueblo, por los últimos acontecimientos, en los que una intolerancia anacrónica ha llegado hasta realizar el sacrificio sangriento de vidas inocentes".

UNA CARTA DE ADHESION DE ALFREDO PALACIOS

La Plata, junio 20 de 1923.
Señor Víctor Raúl Haya de la Torre.
Distinguido y estimado amigo:

Por los diarios y revistas de su país, que ha tenido la atención de remitirme, nuestro común amigo R. S. Vegas y por los informes entusiastas que él me ha dado en su carta de 29 de mayo último, he tenido conocimiento de que ha sido usted el héroe conductor de la gran jornada cívica realizada por ustedes contra la reacción obscurantista que pretendía afrentar con su sello ignominioso a esa querida nación tan noble y culta.

He visto, pues, con orgullo y con íntima satisfacción que usted al frente de la juventud universitaria, fraternalmente unida con los obreros, han sabido opo-

ner un inquebrantable dique de dignidad y de independencia ante el ultraje que el sectarismo religioso o más bien clerical, se proponía inferir a la libre conciencia de ese pueblo. Han librado ustedes una heroica batalla en pro del porvenir y aunque, por desgracia, no ha sido sin víctimas, han obtenido el triunfo.

La juventud libre del Perú saluda a los estudiantes del Plata que tan gallardamente se han solidarizado con nosotros, en defensa de la libertad de pensamiento. Los momentos trascendentales que vive América imponen la más fuerte solidaridad de sus nuevas generaciones, para libertarla de las anacrónicas sujeciones que hoy la ofenden. Invocamos el apoyo más amplio de todos los hombres libres del Continente. Horas de acción y de responsabilidad, éstas, que son las nuestras, nos imponen el deber de ser más que nunca incansables en el fervor de la lucha fecunda. Que la voz siempre generosa de los estudiantes del Plata resuene eficazmente en todos los ámbitos de América.

Vaya para usted un estrecho abrazo, que le ruego haga extensivo a toda esa valiente y entusiasta juventud, así como a los obreros, mis camaradas de ideales, quienes les han secundado tan dignamente, y cuente usted con el alto aprecio y el cariño fervoroso de su amigo que le aplaude y le admira.

Alfredo Palacios.

Un artículo editorial de la revista "Córdoba"

En la República del Perú, el gobierno nacional ha tenido la peregrina idea de entronizar el Corazón de Jesús, para colocar la gestión de los mandatarios y la suerte de su pueblo, bajo la protección de la divinidad. Ignoran por allí lo que niegan por acá: que la divinidad es incapaz por sí misma, de labrar la felicidad de un pueblo lo mismo que asegurar éxito a gestiones que ni lo merecen ni lo determinan. La felicidad de un pueblo está siempre por sobre todo principio de divinidad. La recompensa ultraterrena, es un factor de dominación estatal que ha fracasado ya en la inteligencia y en el espíritu de los hombres de todo el mundo. La felicidad de un pueblo no ha de conseguirse nunca mediante la idolatría y mucho menos, mediante una idolatría sin significado ético. ¿Qué es el Corazón de Jesús, qué representa? Así podría él dispensarle su protección al desventurado pueblo hermano; no saldrá éste jamás de su calamitosa política y economía hasta tanto no se disponga a arrojarse del gobierno a los pobres hombres que, débiles e ignorantes, esperan de la divinidad, lo que por sí mismos no son capaces de conseguir.

Pero la mencionada entronización oficial del Corazón de Jesús en el Perú, ha servido brillantemente para que la juventud universitaria hermana se levante decidida y franca. Principal actuación tiene allí Haya de

(Pasa a la pág. 14)

Página de Henry Barbusse

"LE COUTEAU ENTRE LES DENTS"

(Traducción especial para "CLARIDAD" de Manuel R. Beltroy)

(Continuación)

Y si sufre, si se desgarran, si se mata, es porque a ello la fuerzan las leyes. Nos hallamos en presencia de cataclismos generales, de anomalías públicas colectivas, producto de leyes colectivas por lo mismo que son leyes. Nos hallamos en presencia de instituciones temporales; y hay que atacar a estas propias instituciones, directa, científicamente, y no indirectamente, poniendo en juego los arcanos del alma y del corazón. Hay que hacer abstracción definitivamente de lo que tiene de verdaderamente individual al individuo, admitir en teoría y en práctica que media un abismo entre el hombre y el ciudadano y que la definición adecuada de la sociedad es conjunto de ciudadanos y no de hombres. El enderezamiento de las disposiciones legales colectivas, corresponde al buen sentido, que es colectivo, puesto que es el sentido común. He aquí, pues, las condiciones de la lucha, condiciones que se trata de comprender y de practicar con precisión: quedarse en el terreno positivo y, empleando la palabra en su sentido verdadero, en el terreno superficial de los asuntos públicos; someter al freno de la razón el conjunto universal de reglamentaciones que, por terribles que a las veces sean, son artificiales, son creadas por los hombres y modificables, por ello, a su antojo; planear la organización de la vida general con arreglo a las necesidades metódicas del interés general que en esta región de la armonía colectiva se confunde con la razón y la justicia.

Concebido con esa claridad sencilla y limitada, el progreso social se ofrece como posible, como realizable, y aun cuando lejano, podemos decir que está próximo: es de este mundo. To-

do espíritu sano puede apoderarse de él de antemano, y ya no se exagera empleando el gran vocablo de verdad ni al pretender que se la tiene, desde el momento en que se la encuadra dentro de esos límites efectivos y razonables. Lo que basta para trastornar de arriba abajo el orden existente. El "¡quién sabe!", tan honrado, tan grave, cuando se dice del enigma de Dios, o se aplica a las relaciones intrincadas del mundo exterior y del mundo psíquico, es ridículo ante las indicaciones del buen sentido, como ante los signos fijos de la aritmética y del álgebra. Esa humildad yerra de objeto, y sería cosa de risa si no fuese una enfermedad epidémica.

Sin que se requiera que el hombre de pensamiento entre en la acción por la acción, al menos debe entrar en ella por el pensamiento. Los intelectuales deben habituarse a vencer su desconfianza, su miedo de la verdad práctica y poner el realismo en donde precisa que esté. Es pura lógica: toda idea justa trae consecuencias realistas, si no, no es socialmente más que mentira. Desviarla de esas consecuencias o distinguir mal éstas, o estimar que la labor se detiene antes de las mismas, es cometer una falta contra el propio pensamiento.

La mayoría de los hombres, empezando por los intelectuales, profesan menosprecio por la "política". Parece que a su juicio fuera un orden de cosas de especie singular, cuya vulgaridad les ofusca. Este error, que en las condiciones en que se realiza hoy la desigual lucha del bien con el mal, se torna una mala acción, no es más que un signo de miopía aristocrática o un pretexto asaz inexplicable, y poco excusable para permane-

cer cómodamente refugiado entre las frases y en las nubes. En cuanto a generalizar a la actividad política misma, las máculas, las pequeñeces, los desfallecimientos de ciertas políticas o de ciertos politiqueros, es infantil sofisma indigno de la razón. Si el mundo vivo ha de ordenarse de otro modo, o si debe continuar como está, será por obra de medidas políticas, evidencia que no alterarán todas las palabras. Hacer política es pasar del ensueño a la realidad, de lo abstracto a lo concreto. La política es el trabajo efectivo del pensamiento social; la política es la vida. Admitir una solución de continuidad entre la teoría y la práctica, abandonar a sus solos esfuerzos, aun con amable neutralidad, a los que la realizan, y decir: "no conocemos a esos individuos", es abandonar también la causa humana.

II

El conjunto de las instituciones sociales vigentes es absurdo. Son viciosas, son asesinas, pero sobre todo, son absurdas. La ley que rige a los grupos humanos debería conformarse a las aspiraciones, a las necesidades de aquéllos, o cuando menos sujetarse a un máximo de adaptación a esas necesidades. Pues bien, se presenta dondequiera, por el contrario, como un régimen de coerción injustificada, ejercida por una minoría sobre la gran mayoría de los hombres.

Las instituciones han tendido siempre y tienden aún, con apelativos y modalidades diversos, a garantizar el interés de algún individuo, con detrimento del interés general. Se conduce, utiliza y encasilla a los hombres a pesar suyo y contra sí mismos. Los hombres se tornan instru-

(Pasa a la pág. 16)

Página del poeta laureado



Mi querido Guillén:

Gracias mil por sus libros tan bellos, tan nuevos, tan personales y tan hondos. "Deucalión" ya me era conocido. Con él se afirmó en mi espíritu la fuerte personalidad suya. "La Imitación de Nuestro Señor Yo", no había llegado a mis manos. Hoy que la he leído la tengo por una de sus mejores obras. Cada renglón es un poema y cada poema una sorpresa de pensamiento y de emoción. Tiene usted mucho que cantar y mucho que decir, y el verbo es hondo y la voz armoniosa. Siga usted así y vuelque en nosotros el tesoro de su número mientras no tenga derecho a callar. Y que sea por muchos años.

Con gran simpatía y admiración cordialísima, quedo su compañero y amigo:

Enrique González Martínez.

A Víctor Raúl Haya, que trae la Aurora en los brazos.

Suele ensuciarse a veces en contacto de los hombres, es verdad, pero aprovecho de la primera charca para lavarme el alma. Es entendido que en la charca es donde los hombres descubrieron la existencia de las estrellas.

Tengo esto de diferente con las mozas: la mugre no se me pega aunque maneje refranes de cocina.

Green que voy hablando de mí mismo, pero no me sonrojo porque lo que hago es oración.

El nene, ¿es malo por pequeño?

Muchos se pararon a escucharle. Me refiero a Hugo. Pero gastó sus fuerzas precisamente en eso: en hacer ruido para tirar de la manga al que pasaba.

Ellos no saben que las trompetas del Sol gritan más fuerte que las cien bocas de bronce que tiene la tormenta.

Se alzaban contra él, pero en vano, Dios no estaba en el viento.

El Orgullo es vulgar se me dirá. Es cierto, también lo es la espada de los Héroes.

Se ponen sotana y creen haberse disfrazado de Dios.

No mora Dios en ellos, sino un santo con escoba y coronilla en la cabeza.

Pero el cielo bajó a besar la yerbecilla que se empinaba inútilmente.

El Hombre es un templo, es cierto, pero ¡ay!, en cuantos vacío y solitario.

Un reloj parado es algo tan trágico como un corazón que deja de latir.

Pero el mar adelantó su ola mansa y traspasó la línea de mi junco, igual que otrora ante la orden del viejo Rey Canuto.

Con la espalda en la arena y los brazos en cruz, sentí bajar

la luz de las estrellas y herir mis manos como los clavos de otra pasión.

La yerbecilla quiso tocar el Cielo. Se empinó cuanto pudo, alzó las manos, pero, a la verdad el cielo estaba algo lejano.

El Orgullo es un mendigo, es cierto; pero de estrellas.

La Humanidad iba descalza por el camino solitario. Con todo, su estatura era mayor que todas las pretensiones que caminaban en coturno.

La intimidad es desastrosa. Suelen mirarse en ella los senos postizos de las adoradas y los resortes de marioneta de los grandes hombres.

¿Levantar monumentos? Sí, muy bien. Algunos tontos lo merecen. Pero antes debieran los hombres enseñar a los perros a tener la pata menos irreverente.

Ese hombre, gordo y panzudo, que se bambolea, sobre sus piernas de mono, no cree, claro está, en la gracilidad de los juncos esbeltos.

Debieran llevarme en la palma de las manos y me desprecian, sin embargo, ¿es que adivinan el yugo que he de imponer a los siglos futuros?

El palo de la escoba se humillaba, pero un día bajó una voz de un Cristo que le dijo, hermano.

Creo que el basurero colma la inconsolable ambición de muchos libros.

Alguna vez yo lloré, no lo niego; pero mi orgullo tenía la mueca de Voltaire.

Alberto Guillén.

Página "honrosa" de un pseudo diplomático

(De "El Diario", de Montevideo)

Al conocerse en Montevideo la suyo el siguiente reportaje de uno definitivamente por uno de los espíritus vibrantes de la nueva generación oriental.
noticia de los crímenes de mayo, el de los más prestigiosos diarios uruguayos. Como se leerá en la página Scldán, contestó, con cinismo muy siguiente fué desmentido rotunda v

—Nos hará usted el favor—le decíamos anoche al señor Paz Soldán—encargado de negocios del Perú, de explicarnos lo que ocurre en Lima con el presidente de la Federación de Estudiantes, señor Haya de la Torre?

—Por lo pronto el señor Haya de la Torre ni es ni ha sido nunca presidente de la Federación de Estudiantes en mi país.

—Ese título le da, sin embargo uno de los diarios locales.

—Así se escribe la historia....

—Bueno. No es presidente de la Federación el señor Haya de la Torre, pero este estudiante se ve perseguido y estaba en vísperas de salir para el destierro, en unión de otros compañeros de estudios?

—Nada de eso tiene el menor fundamento. El señor Haya de la Torre se pasea libremente por las calles de Lima, y ni ha estado preso un solo minuto, ni el gobierno peruano que lo considera insignificante lo ha tomado en cuenta hasta hoy.

—No hay adversario insignificante, y en política mucho menos.

—Es que aquí no se trata de un político, sino de un agitador de ideas maximalistas perfectamente definidas, que cree con su propaganda llegar a destruir en el Perú el orden social.

—Subsiste, no obstante una acusación formulada contra el Gobierno de Leguía, que es grave. La juventud de Lima fué baleada por la policía, cuando trataba de formular una protesta pacífica contra el decreto del arzobispo consagrando el Perú al Corazón de Jesús. ¿No hay entonces en Lima, libertad de pensamiento? ¿No se respeta el derecho de reunión?

—La demostración de los estudiantes estuvo lejos de reves-

tir caracteres pacíficos. Si ustedes han leído la carta del señor Haya de la Torre que publica un diario local habrán visto que este señor dice: "los estudiantes y el pueblo nos alzamos". Se trató, pues, de un alzamiento a mano armada. La policía fué atacada a balazos por los manifestantes, cayendo dos gendarmes muertos y varios heridos.

—¿Y de los estudiantes?

—Un estudiante apellidado Alarcón, gravemente herido, que falleció poco después. Pérdida muy sensible, porque se trataba de un joven de brillante condiciones, pero muy sensible también la pérdida de los dos humildes agentes de policía, que dejan en la orfandad dos pobres hogares.

—Pero, ¿qué objeto había en esa manifestación religiosa? ¿Por qué el gobierno la toleró y según parece la estimuló?

—Los gobiernos están en el deber de fomentar los sentimientos religiosos, vinculados estrechamente a los de la nacionalidad. Esta es, al menos, mi opinión. Así lo entienden hoy la mayor parte de los gobiernos sudamericanos.

...

—Lo que sí se trasluce de la política peruana, es que el gobierno de Leguía tiene en su contra una formidable oposición. Un diario local calificaba aquí de espúreo a ese gobierno.

—Leguía subió al poder el 3 de agosto de 1919 en alas de la revolución más popular que se ha producido en el Perú. En esa revolución no se disparó un solo tiro, no hubo un muerto ni siquiera un herido. El régimen derribado carecía de arraigo en la opinión pública y no contó

con un solo defensor. Un movimiento plebiscitario y una asamblea constituyente le dieron, después, en 1919, al gobierno revolucionario, caracteres perfectamente legales; y en cuanto a su popularidad, muy bien pudieron constatarla las distintas embajadas que honraron al Perú con su visita en las fiestas del primer centenario de nuestra independencia, celebradas en 1921. La embajada uruguaya compuesta del doctor Espalter, el coronel Lyon y el señor Ubaldo Ramón Guerra que se destacó entre todos en la forma más brillante, pudo comprobar esa enorme popularidad del actual presidente del Perú, y apelo a su testimonio respetable e imparcial para confirmar mi afirmación.

—Tendríamos otras preguntas que formularle, pero no queremos fatigarle. Otro día regresaremos.

—Cuando ustedes quieran hacerlo, me darán una grata sorpresa—nos contestó el señor Paz Soldán, tendiéndonos la mano con efusión.

Nos retirábamos y el encargado de negocios del Perú nos detuvo todavía:

—Mis felicitaciones por "El Diario". Está hecho con verdadera maestría profesional y hace honor al diarismo uruguayo, diarismo que siempre consideré como el más completo y el más perfeccionado de Sud América

"Venga de un individuo o de una colectividad, la tiranía es la tiranía.

González Prada

Una respuesta que abofetea

Carlos Quijano, leader de la juventud uruguaya, es quizá el más alto valor representativo de los novecentistas de la generosa tierra de Artigas. Poeta, orador y periodista, presidente fundador del Centro de Estudiantes Ariel de Montevideo, pertenece a las vanguardias idealistas de la América que soñara Rodó. Ante las falsas afirmaciones de un agente de tiranía, Quijano publicó en todos los diarios de su país la carta que reproducimos, que han reproducido muchos órganos de la prensa estudiantil de América, como una expresión sensacional de la solidaridad de las juventudes de América, frente a los atropellos del caciquismo dictatorial que ofendió el honor de un pueblo en los días memorables de mayo.

Montevideo, julio de 1923.

Señor director de "La Mañana".
De mi distinguida consideración:

El señor Paz Soldán, representante del gobierno de Leguía entre nosotros, en un reportaje aparecido en "El Diario", hace, en síntesis, sobre los sucesos acaecidos últimamente en el Perú las siguientes declaraciones:

1o.—Que Víctor Raúl Haya de la Torre, no ha sido nunca presidente de la Federación de Estudiantes del Perú.

2o.—Que a dicho señor lo considera insignificante el gobierno del Perú y que no es cierto que se le persiga.

3o.—Que Haya de la Torre "es un agitador de ideas maximalistas perfectamente definidas que cree con su propaganda llegar a destruir en el Perú, el orden social.

4o.—Que los sangrientos sucesos donde encontraron la muerte el obrero Ponce y el estudiante Alarcón, fueron provocados por los estudiantes, quienes atacaron a balazos a la policía.

5o.—Que la oposición contra el gobierno de Leguía carece de arraigo e importancia y que la popularidad del presidente es enorme.

Ahora bien, como estas afirmaciones importan indirectamente una rectificación de las contenidas en la carta que dirigí al centro de estudiantes Ariel y que fué, por éste, dada a publicidad, tengo interés en demostrar, que el señor Paz Soldán dice tantas inexactitudes como afirmaciones hace.

1o.—Don Víctor Raúl Haya de la Torre, fué presidente de la Federación de estudiantes del Perú en el año 1920. Más aún, en tal carácter presidió el Con-

greso Nacional de Estudiantes reunido en la sede universitaria de Cuzco del 11 al 20 de Marzo de 1920.

Tengo a la vista y puedo pasárselas al señor Paz Soldán, porque es una lástima que el representante del Perú ignore lo que en su país ocurre, las actas de aquel congreso, publicadas oficialmente por la Federación de Estudiantes.

En la página 3 se lee: "Mesa Directiva: Presidente, Víctor R. Haya de la Torre; secretarios, Fernando Rosay, de la delegación de la universidad mayor de San Marcos, Carlos Ríos Paganza, de la delegación de la universidad menor de Cuzco, César Elejalde Chopitea, de la delegación de la universidad menor de La Libertad, Alberto Guillén, de la delegación de la universidad menor de Arequipa.

En la página 5: "De las delegaciones de las universidades y escuelas especiales de la República, presentes en el Congreso Universidad mayor de San Marcos de Lima, Universidad menor de Cuzco, Universidad menor de Arequipa, Universidad menor de La Libertad, Escuelas Especiales: de Ingenieros, de Agronomía y Veterinaria, Normal de Preceptores, Universidad Católica de Lima".

En la página 9: "Sesión preparatoria: Abierta la sesión a las 6 p. m., el **presidente de la Federación**, señor Haya de la Torre, hizo renuncia de la presidencia del Congreso, que le concedía el reglamento de éste, y dijo que se iba a proceder a elección. El señor Porras pide la aclamación del señor Haya de la Torre, como presidente del Congreso, la que es acordada".

En la misma página: "Sesión

de instalación. Con asistencia de la totalidad de las delegaciones y presentes el señor Rector de la Universidad, doctor Alberto A. Giesecke, los señores catedráticos, el señor obispo de la Diócesis, el señor Alcalde y miembros del Concejo Provincial y miembros de todas las corporaciones oficiales, el presidente al declarar inauguradas las sesiones pronuncia un brillante discurso, etc."

En la página 23, el señor Paz Soldán hubiera sido sorprendido en la forma harto desagradable que produce ver a los parientes en compañías sospechosas, porque hubiera encontrado la siguiente nota: "Sesión del 17 de marzo. Se dió lectura a tres telegramas de saludo al Congreso (a ese Congreso que presidía el "insignificante" señor Haya de la Torre) del señor ministro argentino en Lima, del Rector de la Universidad y del doctor **Carlos Enrique Paz Soldán**".

2o.—Todo lo que venimos diciendo y mucho más que omitimos, entre lo cual cabe destacar que Haya de la Torre, realizó a principios del año pasado una gira verdaderamente triunfal por los centros universitarios del continente, inclusive por Montevideo, donde fué agasajado como correspondía, demuestra que dicho señor no puede ser insignificante para nadie, ni aún para el señor Paz Soldán ni aun tampoco para el gobierno del Perú.

Pero hay más, en el número 159, correspondiente al 10 de junio del año actual de la importante revista "Mundial" que de verse encabezando cinco páginas de información gráfica sobre los sangrientos acontecimientos que originan estos co-

mentarios, el retrato del señor Haya de la Torre con la siguiente leyenda: "El alma del triunfante movimiento". Y en la misma página, al final, puede verse otra fotografía, donde aparece el mismo señor Haya presidiendo una numerosa asamblea de estudiantes, reunida para protestar contra el atentado en el local de la Federación Universitaria. Por otra parte, en "La Nación" de Buenos Aires del 9 del corriente, que llegó aquí el 10 mañana, aparece un sugestivo telegrama, donde a través de las líneas que el controlador ha dejado escapar, puede sorprenderse la verdadera actual situación de Haya de la Torre.

Es una lástima que el señor Paz Soldán, sea tan injusto en la apreciación de los méritos de sus compatriotas y es una lástima también que tal injusticia derive del hecho de no leer siquiera las revistas de su patria.

Y cuando Haya de la Torre nos visitó hace poco, más de un año, tuvimos ocasión de intimar con él y podemos afirmar que entonces no profesaba ideas maximalistas. Apelamos entre otros al testimonio del doctor Dardo Begules, católico militante y dignísima persona, quien nos invitó a un almuerzo íntimo que ofreció al visitante peruano. Hacemos, por otra parte, esta observación a mayor abundamiento, porque es ridículo pretender deducir de la filiación política, ideológica y sinceramente sentida, un cargo contra una persona. Porque si en verdad constituye una falla reprochable el asesinar, mentir o robar, no puede constituirlo ser sinceramente católico o anarquista, liberal o conservador. Bueno, estos pensamientos en cuya profundidad nos obliga a sumergirnos el señor Paz Soldán, es leal declarar que no nos pertenecen. Primero que nosotros, previendo acaso las críticas contra el compañero Haya, los enunció Pero Grullo.

Lo que nos interesa dejar demostrado antes de abandonar este punto, es que Haya de la Torre no es un agitador profe-

sional verbalista e insincero, ni un doctrinario de ideas criminales o poco menos. Por el contrario, afirmamos que es uno de los espíritus más resplandecientes del Perú nuevo. Estudiante distinguidísimo de la Universidad de San Marcos, periodista militante y fervoroso (actualmente dirige la revista "Claridad"), orador cuya palabra henchida de sugestión conocimos de cerca, aparece como uno de los leaders del movimiento idealista, que en los tiempos que corren, está dando un ritmo nuevo al paso de la juventud del continente. Podemos agregar que cuando nos visitó, trajo hasta nosotros, no sólo esa representación espiritual del nuevo Perú que le otorgaba su propia obra, sino también la representación concreta, la que se traduce en los mensajes juveniles y en la prosa y el verso de los escritores: fué así, que los centros estudiantiles del Perú nos enviaron por medio de Haya, mensajes de saludo y muchos escritores sus últimas y más importantes obras.

40.—No debemos detenernos aquí. Decir que los estudiantes fueron los que atacaron a balazos a la policía, es algo en lo cual ya no pueden creer ni los mismos agentes diplomáticos por más interesados que estén en salvar a sus gobiernos. Queremos agregar que de haber ocurrido así las cosas no hubieran tenido los entierros de Alarcón y Ponce la concurrencia que tuvieron, acaso nunca superada en ceremonias análogas en el Perú: ni se hubiera puesto a su frente el propio Rector de la Universidad; ni se hubieran velado los cadáveres en el recinto de la Universidad de San Marcos; ni hubieran concurrido solamente—como lo atestiguan las fotografías—tres civiles y doce militares al entierro de los policías Jesús Vásquez, José Torres y Ruperto Goitia, muertos en la refriega.

50.—No corresponde discutir ahora ni la legalidad ni la popularidad del gobierno de Leguía. Afirmamos nuevamente que es

una afrenta de América. Y nos basta recordar, al vuelo de la pluma, las deportaciones de los elementos más distinguidos del Perú, en una de ellas cayó el doctor Belaúnde, exministro de su país entre nosotros; las confiscaciones de diarios independientes, convertidos por simples decretos del Ejecutivo de la noche a la mañana, en diarios oficiales, como aconteció con "La Prensa", cuyo redactor don Luis Fernán Cisneros así lo hizo saber en larga carta, a todos los diarios del continente; los atentados de toda índole contra la Universidad, etc., etc., Nos basta también, recordar que esta opinión no es sólo nuestra: Ha recorrido las columnas editoriales de "El Siglo", "El País" y "La Defensa". Y en sesión del Senado de la República las defendieron don Justino Jiménez de Aréchaga y don Martín C. Martínez, entre otros. (Sesión del Senado del 30 de junio de 1921).

Saludo a usted, señor director, atte.—**Carlos Quijano.**

(Viene de la pág. 9)

La Protesta Argentina

la Torre, aquel querido amigo que una vez pasó por Córdoba dejándonos la impresión de su vigorosa personalidad de precursor. Entablada la lucha, el reaccionario gobierno peruano, a igual que nuestro reaccionario gobierno, argentino y, en momentos semejantes, armó en contra de la juventud las manos mercenarias de su soldadesca. El choque se produjo con todos los caracteres de una emboscada y de una masacre. Hasta ahora, se consiguió silencio alrededor del atentado vergonzoso.

"Córdoba" ha remitido a Haya de la Torre un mensaje fraterno, al que dieron publicidad oportuna los diarios locales.

N. de la R.—El mensaje a que se refiere no ha llegado a Lima.

Página de los Estudiantes

EL GALLARDO MENSAJE DE LA JUVENTUD UNIVERSITARIA DE TRUJILLO A VASCONCELOS

Maestro:

Los estudiantes de una pequeña y lejana Universidad de América, sienten en sus corazones juveniles las tremendas responsabilidades humanas que Dios y la Civilización han puesto sobre los hombres de buena voluntad en todos los países, en todos los climas y al margen de todas las banderas.

Sentimos la urgencia de que se alce en nuestra América la gran cruzada apostólica por la libertad. Queremos que la justicia del porvenir, amasada con la sangre de nuestras entrañas, sea aquella justicia que el pasado no pudo realizar por sus limitaciones. Porque nos sentimos con capacidades para vencerlas es que comprendemos la inexorabilidad moral de nuestras responsabilidades. No queremos que nuestros hijos echen sobre nosotros el estigma de haber apagado este grito de nuestra juventud.

La justicia que realizó la revolución americana, no basta ya a nuestras nuevas ansias de justicia. Nuestra esperanza nos dice que América ha vencido el ciclo doméstico y que es menester que se dilate hacia la humanidad.

Si algún sentido tienen ahora las patrias es éste: la depuración mental y moral de diversos núcleos de hombres para la gran obra del futuro. La patria fundada sobre el egoísmo nacional es aquella que cultiva para traficar con él, el odio de pueblo a pueblo, de clase a clase, de raza a raza, de cultura a cultura. Esto es lo que han hecho siempre nuestros políticos profesionales, Maestro.

Esto es lo que ha preconizado en todo tiempo la gárrula retórica eleccionaria, engañando a la ingenuidad de las musas populares.

Nunca hemos asistido, como

en estos tiempos, a una tan irritante subversión de las realidades por las retóricas de las substancias por las palabras, de las doctrinas por los discursos, de los principios por los decretos legalistas, de la ley por la curia judicial, de la verdad por la mentira. Los publicanos son ahora sacerdotes, catedráticos, jueces, políticos, escritores y jefes de estado.

Vos, que tenéis una gran patria liberada, que la habéis creado luchando contra todas las tiranías y las dictaduras, ayudados a libertar la nuestra; vos que sabéis de las hieles del exilio y de las cárceles, pero que también sabéis del consuelo y de las dulzuras que da la justicia realizada; vos que sabéis cómo los buenos pensamientos, las buenas acciones y las buenas esperanzas no son nunca vanas, podéis guiar nuestra juventud con vuestras enseñanzas, con vuestro ejemplo vivo de cada día y con vuestro pensamiento. Los hombres como vos no pertenecen a una patria o fracción de bandera, sois del mundo y para el mundo, Maestro: sois para todos aquellos que al abrir las pupilas del espíritu son capaces de reconocer y sostener la verdad.

Salud.

Luciano Castillo, presidente; del Centro Universitario de La Libertad.

Salomé Díaz, secretario.

EL CONFLICTO DE LA ESCUELA DE INGENIERIA

Con un criterio militar, lejos, muy lejos de la visión pedagógica del problema, ha pretendido dar fin el ejecutivo al conflicto de la Escuela de Ingeniería, suscribiendo un decreto que alardea conminaciones insultantes, rechaza y desconoce la justa petición de los alumnos y establece el derecho divino de los profesores en el ejercicio de sus puestos.

La situación planteada por los alumnos de ingeniería, corresponde al episodio inicial de la Revolución Universitaria en el Perú, que impuso,

en 1919 el derecho de los estudiantes a tachar a los malos maestros. En buena cuenta, el movimiento que agita ahora el ambiente de la Escuela de Ingenieros, no representa otra cosa que conseguir y afianzar ese derecho. Pero, a pesar de que hace cuatro años el poder de la juventud logró afirmarlo, con la aparente simpatía del gobierno, a quien conveniencias de orden político obligaron a brindarle acatamiento, hoy, en un caso similar, ante el mismo problema pedagógico, asume la actitud opuesta que condensa el original decreto último, más digno de un motín de cuartel que de un problema de estudios superiores.

Es universal ya en los sistemas de organización universitaria el derecho de tacha, la facultad de crítica, la capacidad del libre examen concedida oficialmente a los alumnos. Aun en las pangermanistas universidades alemanas, el reciente movimiento estudiantil que agita desde el año último a los estudiantes de la Europa Central ha conseguido establecer este principio renovador y eficaz. Jorge Federico Nicolai, decía hace tres años a los universitarios de Berlín, sujetos al rezago de la militar sumisión kaiserista, que una universidad y un ejército son tan opuestos en su estructura, normativa, como lo es el dogma del relativismo, y que enarbolar la rigidez de una obediencia servil en organizaciones pedagógicas, era tan torpe, como suponer una brigada sin disciplina férrea e implacable. Entre nosotros, y en este caso, por deplorable confusionismo, se intenta dar a un conflicto educacional, a un problema de reforma de pedagogía superior, soluciones militares. Sin reparar en que el alumno tiene capacidad suficiente para juzgar a un maestro y que debe ser su opinión valedera y respetable, se oye sólo a los interesados, a los profesores que defienden un puesto, se aferran a una posición y libran desesperada batalla indecorosa por contradecir la opinión unánime que les rechaza.

Se juzga, pues, el conflicto de ingeniería oyendo sólo a los superiores, que son a la vez interesados, negando todo derecho a los alumnos y

penándolos indignamente con una disyuntiva anacrónica: o el sometimiento o la expulsión.

Según se nos informa a última hora, el gobierno quiere hacer "política" de este asunto, revocando el decreto—después de una solicitud pública de los estudiantes.—Para concitar la simpatía de la juventud, y concederle ruidosamente el derecho de tacha, que ya la rebeldía de 1919 conquistó.

El director de la Escuela, que ha procedido con criterio de soldado francés en el Ruhr, y el gobierno con astucia de jesuita, van a verse en terrible atolladero, si pretenden resistirse a la justa protesta que en los estudiantes todos del país ha producido el "ukase" que pretende poner fin al conflicto.

(Viene de la pág. 10)

PAGINA de HENRY BARBUSSE

mentos, armas o meramente cifras que manejan algunos potentados. El diseño de la reglamentación electiva es una geometría, llena de groseros vacíos, de manifiestos errores de cálculo, que no se ajusta a la rectitud inmutable de los principios racionales.

No hay razón alguna ni en la verdad espiritual y moral, ni en la realidad, que justifique la continuación de esa anomalía desmedida, no hay motivo alguno valedero para que siga siendo ley, ya que el conjunto expoliado podría rectificar la injusticia universal si lo quisiera; pero la sufre y sigue forjando con su miseria y con su sangre la gloria de sus leyes y los negocios de sus financistas, reemplazantes de los reyes en la civilización "democrática" moderna. Las ruinas y las matanzas de las masas han provenido lógicamente de esa situación que, desde siempre se ha traducido no menos lógicamente en la prosperidad de la oligarquía de los parásitos y de los privilegiados.

(Continuará)

EL MOVIMIENTO REORGANIZADOR

Los estudiantes quieren y van a organizarse. Una corriente de renovación y de agitación colectivas ha puesto en graves apuros a los profesionales de la política de zapa, que entre la juventud han monopolizado posiciones. El movimiento tiene una fuerza moral sin precedente. La colectividad insurge y blande el principio de "la soberanía de las asambleas, estableciendo que de hoy en adelante la voluntad de las mayorías va a imperar por sobre personalismos y pasiones. La actitud estudiantil trae un soplo saludable: la Federación, si es que se respeta la fuerza moral de las asambleas que han definido y proclamado su programa de acción, entrará en un período vital de reorganización y de sano dinamismo constructor.

¿Los plebiscitos estudiantiles rotundamente expresados serán más fuertes que los obstáculos de mecanicismo electoral que se les oponen? Quizá. Pero, cabe afirmar que la soberanía de las asambleas será afirmada y establecida por la todopoderosa voluntad de la juventud.

El Estudiante Max.

Organicemos a los estudiantes sin política y sin intrigas

TRES CONFERENCIAS UNIVERSITARIAS

La casa de San Marcos abre sus puertas en actuaciones quincenales y públicas de labor extensiva. Tres conferencias, sustentadas por catedráticos jóvenes, se han realizado. La primera, sobre Pascal, correspondió al doctor Iberico; la segunda, sobre los nuevos aspectos del Derecho Internacional, al doctor Ulloa Sotomayor, y la tercera, sobre la Revolución Rusa, al doctor Borja García.

Muy bella e interesante la disertación del doctor Iberico, quizá si en sus conclusiones hizo un distinguido exagerado entre el ideal "económico" y el ideal "religioso". Creemos con Barbusse, que no hay religión posible sin ansias de justicia y que no habrá justicia, en un sentido actualista e históricamente fundamental—sin realizar el ideal del equilibrio económico. Más de un filósofo lo afirma ya y más de un religioso

declara que el ideal de la justicia encarna en el problema vital que agita la conciencia del siglo.

De la conferencia del doctor Ulloa recogemos una afirmación que fué para muchos, punto central de su exposición, por la novedad que ella tuvo en la Universidad: su punto de vista sobre las dictaduras y sus conceptos acerca del período de revisión de los postulados democráticos, que caracteriza el momento del mundo. Sobre Rusia y sobre Italia, concluyó el conferencista con una afirmación certera: "hay dictaduras regresivas, la de Italia; las hay progresivas, la de Rusia".

El doctor Borja avanzó más. Su exposición sobre la situación rusa y sus conceptos acerca del sentido histórico y jurídico de la gran convulsión creadora que vive el pueblo de Tolstoy, causaron excelente impresión. Por primera vez en San Marcos, se abordó tan franca y serenamente el problema magno de nuestros tiempos, situando sus perfiles jurídicos en plano justo. Calorosos de contrariedad debieron sufrir los recalitrantes "evolucionistas" conservadores, que marcan en nuestro ambiente universitario un retrogradismo asustadizo y fríulano.

Hay que desear que la docencia joven de la Universidad, como la docencia joven de todas las viejas universidades del mundo, plantee sus puntos de vista ideológicos y agite el espíritu de la casa secular y de la nueva generación, con más vastas y más modernas orientaciones.

Spartacus.

MACHACA MUCHACHO

Machaca muchacho, con la nariz metida entre las hojas del libro, machaca sin cesar muchacho, copia y aprende de memoria sin perder una coma, lo que el profesor te dicta... Tendrás buenas notas, serán el orgullo del papá y de la novia; machaca sin cesar, muchacho, sin otra aspiración que la de ser doctor y ganar dinero, sí, mucho dinero.

Machaca, muchacho, que lo demás no importa, que lo demás es nada. Tonterías, ¿qué pueden importar a tu corazón inflamado de orgullo el dolor ajeno, el enorme y sombrío dolor de los pobres, de los lisiados,

de los enfermos, de los hambrientos? ¿Para qué perder el tiempo en vanos ensueños y en esperanzas absurdas? Mientras machacas para qué importunarte con el dolor de los esclavos? ¿Para qué vas a medir con la maravillosa balanza del pensamiento las injusticias sociales? ¿Para qué vas a pensar, muchacho, en la vida; vi- ves soñando ser doctor y ganar dinero, y eso te basta; como les basta a los bueyes de ojos profundos rumiar tranquilamente su abundoso pasto. No te preocupa el por qué de tu vivir ni tu verdadero papel en el mundo. Con tu incesante machacar y con tu brutal egoísmo, ahogas todo ensueño generoso, toda noble inquietud y toda alta esperanza... y una sola cosa te importa: Ser doctor y ganar dinero, muchísimo dinero.

Machaca, muchacho, y si alguna vez tu propio dolor te hace pensar en el dolor ajeno, si alguna vez la injusticia te azota con su látigo implacable y quiere tu corazón, joven al fin, sublevarse... acalla con tu machaca y tu ambición sus voces generosas. ¿Para qué seguirlas? ¿Para qué encender en tu corazón frío y en tu cerebro geométrico un ideal noble de amor y de justicia? ¿Para qué? Si ese ideal puede tal vez ser un escollo en el camino que la ambición te señala, si ese ideal puede retardar tu marcha hacia el doctorado y hacer que tardes en ganar dinero... muchísimo dinero. ¿Para qué seguir ese ideal de amor y de justicia que en un instante generoso tu corazón, joven al fin, entreve y sueña? ¿Para qué? Si ese ideal haría de tí un Hombre... y esto poco te importa, pues tú sólo quieres ser doctor y ganar dinero.

Machaca, muchacho, con el corazón frío, sin ninguna inquietud, ni aun la inquietud por la ciencia que estudias, machaca sin poner espíritu ni entusiasmo en nada... ¿Para qué estudiar con fervorosa inquietud? ¿Para qué soñar que más tarde tu ciencia y tu saber servirán a los hombres? ¿Para qué? Si ese entusiasmo y ese amor y esos ensueños pueden hacer que tú, más tarde, no ganes todo el dinero que tu ambición requiere.

Machaca y sé sumiso, como los carneros de lana ensortijada; ¿para

qué te serviría que la sangre hirviese rebelde en las venas y el corazón la tierra de rebeldía, alocado ante la mentira, la injusticia, el lodo, la iniquidad de toda esta arquitectura política social que ahoga a la humanidad en un dolor profundo y en odios y rencores siniestros...

¿Para qué? Si esto haría de tí un Hombre, y tú sólo quieres ser doctor.

Machaca, muchacho, sin poner espíritu, ni entusiasmo, sin amor ni rebeldía, que serás doctor y ganarás dinero... muchísimo dinero... Pero...

E Cornejo Koster.

(Viene de la pág. 2).

EL CAPORALISMO

nos vemos con un Washington y un Lincoln? No; pero nuestra sangre padece la nostalgia de la esclavitud. Aquí los rostros piden bofetadas, aquí las posaderas demandan puntapiés. Según los asiáticos, el europeo trasciende a cadáver; ignoramos el olor que chinos y japoneses huelan en nosotros; pero como el Sol envía luz y la flor despide fragancia, hoy la carne perulera emite efluvios de abyección. Nuestra geometría moral no conoce líneas verticales. La horizontal es la posición favorita de las meretrices y de muchísimos peruanos; ellas boca arriba y abrazando al hombre que paga, ellos boca abajo y lamiendo los pies del tiranuelo que arroja la pitanza.

A nada tienen derecho, ni siquiera al desdén piadoso, los que de tal manera traspasan el límites de la servidumbre voluntaria. Gentes con hambre de sufrir "buenos tiranos" se hallan maduras para la conquista: merecen el yugo extranjero, ya que boyunamente claman por el yugo nacional. Quienes toleran caporales, aguantan conquistadores.

Al Perú debemos figurarle por un horizonte negro, muy negro, donde se destaca un sable enrojecido.

Manuel González Prada

Casilla de "Claridad" No. 2050

(Viene de la pág. 8)

La protesta uruguaya

ron lugar a una declaración periodística del Ministro Peruano en este país, la cual, como rectificación de diplomático que era, toda ella constituía una falsedad, tal como se dedujo de nuestra réplica inmediata.

Y bien compañeros: los hechos ya pasaron, pero vuestra actitud quedará como ejemplo vivo de acción verdadera.

Habéis triunfado en una lucha doblemente heroica, porque hubo en ella sangre de sacrificio.

Y ese triunfo que significa la afirmación de la nueva conciencia juvenil en América, nos enciende, una vez más, la fe en la gran obra de nuestra generación.

Un abrazo.

Adolfo Copetto, presidente;
M. Sánchez Morales, secretario.

Acotaciones

!!! PASQUINES !!!

El síntoma característico del desenfreo de una tiranía, reside en el amparo incondicional que le ofrecen dos recursos supremos: el sable que atropella y mata y la prensa asalariada que difama. Las rebeldías, en un pueblo que tiene la desventura de soportar opresión, se ahogan o en sangre o en fango. Cuando falta el coraje para matar con el fusil se intenta matar con la calumnía. Olvidan los tiranecillos el yugo extranjero, ya que tienen poder en estos casos, porque redivive más fuerte y poderoso el espíritu y el ideal de las víctimas. Entre nosotros, después de la sangre ha venido el lodo, después del atropello brutal de las masacres, la torva infección de los pasquines. La prensa clerical y la prensa oficialista cumplen incesantes su misión siniestra. Los muertos de mayo no son bastantes, para la ferocidad inquisitorial; hay que hacer muchos más. No pudiendo usar por ahora del pretorianismo homicida, se emplea la ponzoña de las plumas

de alquiler. La bala mata, pero también mata el veneno; por eso se quiere intoxicar la conciencia del pueblo con sórdidas campañas perturbadoras. Se trata de conseguir la desmoralización por asfixia. El púlpito y las hojas católicas y el llamado periodismo oficial, son incansables en el empeño calumnioso contra los estudiantes y obreros que participaron en la memorable jornada por la libertad de pensamiento. Cincuenta mil pasquines, impresos a dos tintas, denunciando por su factura los talleres gubernativos y las mentes de subasta que los han producido, circularon profusamente durante los días de las fiestas julias. Se habla en ellos de la "chilenofilia" de Haya de la Torre y del "patriótico gobierno" que hoy usufructúa el presupuesto. Se execra a la juventud y se endiosa a la tiranía. Es la torpe explotación del chauvinismo en favor de los amos que asesinan.

Todo esto, según dicen, para

servir a la Patria y merecer las bendiciones de la Iglesia...

SCLIDARIOS CON EL CRIMEN

La mayoría de los diputados, han rechazado un voto de aplauso a los estudiantes y obreros de Lima, por las heroicas jornadas de mayo. La mano ensangrentada de un ministro criminal les ha impuesto esta complicidad.—Para eso se les paga.

Hay que felicitarse del acuerdo. El pueblo debe ver en el Parlamento Nacional la mejor demostración objetiva del sometimiento. El Diario de los Debates puede tener un subtítulo: "Lecciones públicas de indignidad"

COMO EN LA CENA DE MACHBETH

El ministro responsable de la matanza de mayo se autobanquetea. Hay cohetes y fanfarria en estos solazamientos que

paga la nación. Se quiere acallar la voz de los muertos y olvidar por la embriaguez la visión de la sangre. El ministro, que es demasiado ignorante para haber leído a Machbeth, teme cual tembloroso mendigo q' en uno de estos ágapes, encuentre un espectro adueñado de su silla.

Por esta razón en todos estos banquetes, hay muchos, muchísimos asientos vacíos. Para los convidados de piedra...

DISPARATORIO PREMIADO

La cultura intelectual edilia es tá medida en sus fallos literarios. El premio al disparatadísimo discurso 'ladrado' en la ceremonia de coronación a Chocano por el hoy ministro responsable, es sintomático. Como si se tratara de cotizar madera de una fábrica de acerrar, lo han medido por pies, y lo han juzgado con los pies. Como que con los pies fué hecho...

"Claridad"

A propósito de un reciente decreto universitario

Casi al entrar en máquina este número aparece en los diarios un decreto del Consejo Universitario, tendiente a prevenir conflictos entre docencia y alumnado. Sin tiempo ni espacio para detenernos en su examen, adelantamos un breve comentario a **grosso modo**. El documento trata afanosamente de conciliar dos tendencias inconciliables que aparecieron allí peleándose: la reformista y la conservadora. Se concede el derecho de tacha en dosis homeopáticas y se le rodea de condiciones numerosas que el mecanismo nos recuerda esas cajas japonesas guardadas unas dentro de otras, que requiere afanoso trabajo y labor de mucho tiempo para llegar a la última diminuta y vacía...

El decreto ha debido ser claro y expreso: reconocer el derecho de tacha y reglamentarlo, dando personería para su ejercicio a los centros representativos del alumnado de cada Facultad. Estamos de acuerdo que el abuso de este derecho, como

el abuso de cualquier otro, es contraproducente. Por eso es que se debe otorgar amplia responsabilidad a quienes van ejercerlo. Los estudiantes de la Universidad están en el caso de constituir con amplitud e inteligencia entidades capaces de usar certeramente de ese derecho. Pero concederlo, a medias, y con tan inútiles recomendaciones, mitad cariñosas y mitad amenazantes, es recordarnos la edad maravillosa en que se nos entregaba un juguete codiciado, con tantas prevenciones y taxativas, advertencias y alarmas, que ya el usarlo era una molestia y hasta una intolerable tortura.

Por lo demás, el decreto acusa cierto alarmismo pueril. La exortación resulta inocua y—digámoslo claramente—necia. Parece como que vientos de Fronza soplaran los viejos claustros universitarios y que se temiera un resfrío... Y no hay tal. El doctor Deustua, miembro del Consejo y furibundo dómene reformista, ha debido en esta etapa posterior de su labor universitaria, arre-

pentirse de su despotismo de tantos años. El rumor estudiantil le señala como un terco opositor a la tendencia liberal y reformista de algunos miembros jóvenes del Consejo que han dicho las cosas claro y han planteado con cierta novedad el problema de la Revolución Universitaria. Un excesivo respeto a la caprichosa y casi emperrechada ideología pedagógica del doctor Deustua, que cree que vive en la Italia de hace cincuenta años, ha dado lugar al confusionismo del último documento universitario, que por lo demás resulta alarmista e infundado.

Va el comentario breve. San Marcos está tranquilo. El derecho de tacha, tal como se ha concedido es la ratificación del principio, pero la complicación del procedimiento. Los estudiantes siempre tacharon con justicia. Nadie podrá desconocerlo, ¿luego?... Resulta, pues, fuera de tono que el Consejo Universitario tome en consideración temores femeniles de sus derechas

"CLARIDAD".

¿HOMBRES Y ESPECTROS?

Mensaje de la juventud argentina a Víctor Raúl Haya de la Torre

Más allá de las fronteras de la república ha llegado la campaña de difamación de que hace objeto la prensa oficial y católica a la juventud libre del Perú y en especial a Haya de la Torre. Las agencias diplomáticas del gobierno son incansables en esta propaganda que invade arteralmente la opinión del mundo, con el objeto de encubrir en cuanto se pueda los crímenes de mayo y ensombrecer la heroica actitud que cupo ante ellos a la nueva generación nacional.

Los jóvenes de toda América libran ahora valientes polémicas con los agentes del régimen que no descansan en declarar a los estudiantes peruanos "responsables de aquellos sangrientos sucesos". En este mismo número insertamos el ruidoso desmentido del leader de la juventud uruguaya, al enviado del gobierno, Paz Soldán. De uno de los diarios de Buenos Aires, que lo han publicado el 4 de setiembre, copiamos el siguiente mensaje de la organización representativa de la juventud argentina a Víctor Raúl Haya de la Torre.

Buenos Aires, setiembre de 1923.

"A Víctor Raúl Haya de la Torre:

"Conocemos la tragedia de su vida en estos últimos tiempos. Con el oído atento escuchamos los ecos de su campaña triunfal. Usted vino a nosotros como un hermano, y se alejó dejándonos el fervor de su juventud inquieta. Embajador sin credenciales ni condecoraciones, nos hizo amar a su patria por vía de corazón y excelencia de espíritu. ¿Qué importa que la incompreensión diga sus anatemas y la mala fe de los miopes quiera empañar la pureza de su intención? Usted estuvo bien y se lo dicen quienes levantando la vista más allá de las fronteras, sueñan con la unidad americana y viven la auro-ra de una nueva civilización.

"Deje que los hombres que se están desgajando en insignificancias de pasado lo ataquen y lo ofendan. Son, más que **hombres, espectros**, que se alargan en los caminos, fantasmas de una ideología en trance de sepulcro. El primer soplo de vida fuerte dará cuenta de ellos y la historia los recordará apenas con una cruz o con una flecha. Héroes de cementerio o de almanaque; pero sombras al fin.

"Los que desde aquí compartimos las vicisitudes de su heroica jornada, lo alentamos fraterna y cordialmente. Envidiamos su tesón y su pujanza varonil. El Perú, su patria, se transfigura y engrandece al calor del idealismo que usted profesa e inyecta, como un suero renovador en el alma del pueblo oprimido. Mal nuestro, americano, casi universal que usted tiene la valentía de señalar y nosotros el deber de aplaudir.

"La patria que ellos representan es el reinado de la conveniencia y la conquista de la prebenda. Mientras el pueblo sufre el horror de su esclavitud por la ignorancia que se encargan de fomentar los falsos apóstoles de la democracia ellos sacian sus intereses y descansan mansamente a la sombra del esfuerzo ajeno. Conocemos a estos "patriotas" de banderitas, de grandes gestos, que, mientras hundén sus patrias, levantan sus patrimonios. Porque la patria para esta gente es, ante todo, el patrimonio, es decir, su patrimonio. Llevan con la misma facilidad a sus pueblos a una guerra en la que ofician de mariscales de retaguardia, o la entregan al oro extranjero en emprés-

titos, que servirán para acrecentar la importancia de sus haciendas. La patria es para ellos un negocio siempre fructífero. Razón para defenderla y amarla con ternura casi infantil.

"Usted, que es una alma en acción, —vale decir ahora en el Perú un gran patriota,— debe resultar hombre molesto para su gobierno que, en nombre del patriotismo, ejercita la tiranía. Es con dolor que la juventud argentina afirma que Juan Vicente Gómez, ya no es el único en América. La Libertad debe aún sostener rudas batallas contra la injusticia".

"Usted las está sosteniendo con honor y con usted estamos y están todos los que se aprestan a seguir a don Miguel de Unamuno en la heroica locura de rescatar el sepulcro de don Quijote".

La Federación Universitaria Argentina.

N. de la R.—Hemos subrayado las palabras **hombres espectros**, por la rara coincidencia de ser estas palabras lema del ataque editorial que hace a Haya de la Torre el Gran Pasquín, en su edición matinal del 15 de setiembre.

TRAFICANDO CON LOS MUERTOS

El pasquín oficial publica la nómina de adherentes al partido democrático reformista, en la edición del 17 de setiembre. Aparecen allí como inscritos estos nombres:

MANUEL ALARCON VIDALON y SALOMON PONCE

Se confía seguramente en que las víctimas de mayo no se levantarán de sus tumbas para protestar. Pero protestamos nosotros. Ponce y Alarcón jamás pertenecieron a tal agrupación o tribu política. No contentos con haberlos asesinado, se quiere traficar con sus nombres.

"La juventud es pura sólo por el hecho de ser juventud". — Do wstoyesky

Página del proletariado organizado

¿LOS EMPLEADOS SE SINDICALIZAN?

Una tendencia hacia la verdadera posición de la clase media, marca en sus finalidades la Asociación Fraternal de Empleados e Industriales y de Comercio, que, aunque el nombre no lo declara, es prácticamente un sindicato de empleados, con fines de lucha y de acción solidaria con el proletariado.

El mutualismo obrero o de clase media llega a su fin. Ninguna organización moderna puede vaciarse en sus moldes. Por eso, los empleados menos favorecidos, los que sienten más fervorosamente la simpatía por las izquierdas y no padecen de "bovarismo" o de encorvamiento, se orientan resueltamente hacia el sindicato.

La Asociación Fraternal de Empleados tiene, pues, una finalidad interesante y en el vasto plan de acción que comprende su programa clasista, cabe esperar que una intensa propaganda provoque el robustecimiento de sus filas.

URGEN LAS GARANTIAS DE CLASE

La política criolla que envuelve y contagia pretende mezclar en sus componentes las actividades de lucha del proletariado. Aunque lo sepa bien el gobierno, hace como que cree que la propaganda obrera obedece a planes de partido o a cálculos electorales. La Universidad Popular ha aprobado aquí esta declaración que hay que desear hagan suya todas las organizaciones de la república y se inicie en favor de ella una intensa propaganda.

La Universidad Popular "González Prada", constata y denuncia la frecuencia con que las autoridades de policía atacan el derecho de las clases trabajadoras a organizarse, sindicarse e instruirse doctrinariamente, y la violencia sistemática y reaccionaria con que persiguen y atropellan la propaganda de sus ideales de clase. Las autoridades de policía se distinguen, además, en la mayoría de los casos, por una extremada ignorancia en la clasificación de la

La masa de los trabajadores disfruta bien escasamente del derecho de escoger libremente ocupaciones y tal dependencia de reglamentos fijos y de la voluntad de otro que no se podrá encontrar otra esclavitud ser-residencia, y está en la práctica, bajo, mejante en ningún sistema, salvo en la verdadera esclavitud.

Stuart-Mill.

acción y las ideas sociales, a tal punto, que no sólo suelen considerar ilegal y hasta delictuosa la difusión de las doctrinas socialistas y sindicalistas, sino también estorbar y desconocer el derecho de los trabajadores a asociarse libremente con orientación proletaria y clasista como en todas las naciones civilizadas. A consecuencia de la idea confusa y casi supersticiosa que inspira, al respecto, los procedimientos de numerosas autoridades de policía, son constantemente perseguidos, amenazados o ultrajados organizadores obreros, cuya acción se desenvuelve legalitariamente.

Consecuente con su programa y guiada por un propósito de defensa de la cultura proletaria, la Universidad Popular "González Prada" invita a las clases trabajadoras a la celosa reivindicación de las garantías obreras y sindicales de organización, propaganda, etc., recordándoles que un ambiente de libertad política y sindical es indispensable a la obra de la redención moral y material del proletariado. Contra la violación sistemática de las garantías obreras y sindicales, el proletariado debe, pues, dejar sentir su protesta enérgica y perseverante y manifestar su voluntad inquebrantable de conseguir el estricto respeto de la libertad de pensamiento, de asociación, de reunión y de prensa que las leyes reconocen y consagran.

Al mismo tiempo, la Universidad Popular "González Prada" advierte el peligro de que

los grupos políticos de oposición traten de explotar la acción del proletariado, en beneficio de sus maniobras e intereses facciosos. Las clases trabajadoras deben exigir para las clases trabajadoras el respeto de las libertades y garantías políticas constitucionales, sin mezclarse ni confundirse en esta reivindicación con los políticos y grupos burgueses y plutocráticos de ocasional oposición al régimen, oportunísticamente interesados en presentarse como defensores de la libertad y la legalidad. Por esta razón, la palabra de orden del proletariado no debe expresarse en los términos generales e indefinidos de "reivindicación y defensa de las garantías individuales", sino en los términos precisos y categóricos de "reivindicación y defensa de las garantías obreras y sindicales".

La Universidad Popular "González Prada" solicita la adhesión de todos los trabajadores, organizados o no, a la idea de constituir un frente único obrero con dicha bandera, pero, en especial, se dirige cordial y fraternalmente a la Federación Obrera Local y a la Federación Obrera Chalaca, para que, ocupando una vez más su puesto de vanguardia de la clase trabajadora, sean los núcleos directores y animadores de esta campaña de opinión por la libertad del proletariado, de su organización y de su cultura.

LA HUELGA DE LOS FERROCARRILEROS

La Peruvian Corporation ha producido, una vez más, con su intemperancia, un serio conflicto obrero, dando lugar a la huelga general de ferrocarrileros. Un caso claro y justo, planteado por los trabajadores de factoría que piden la separación de un jefe despótico y arbitrario, ha sido motivo para que la empresa extranjera que más succiona en el Perú, demuestre su "británico desprecio" por nuestro proletariado. Al amparo de la fuerza, apoyado por el

Estado que es su tributario y deudor; sabe muy bien este inmenso pulpo del capitalismo inglés, que nos tiene bien agarrados y que su poder en nuestro país "libre e independiente" es omnimodo .

Muchas veces ha dado lugar la Peruvian a serios conflictos y siempre ha declarado culpables de ellos a los obreros. Los sables y bayonetas "en

defensa del orden social" les han sido útiles en todo momento y contando con ellos se resiste, sin examinar los casos siquiera, a cualquier intento de reclamo de los millares de hombres que esprime.

Reporteado por un rotativo, el gerente-brigadier declara que los obreros no tienen la justicia. La justicia la tiene él. La justicia desde

hace decenios la tiene la Peruvian, que explota implacablemente. Por eso, el brigadier ordenará que se castigue a los obreros por injustos y sus órdenes serán cumplidas con sables y bayonetas.

Y se resolverá así, una vez más, la cuestión social...

El Federado No. 35.

UN POBRE HOMBRE

De Pío Baroja

He estado unos días en San Sebastián—escribe Guezurtegui a su amigo Videgain.—Hoy, al salir con intención de pasar un rato en el Casino, me ha venido a saludar un infeliz llamado Iturigoitia, que me ha contado sus pequeñas miserias.

Su padre era un hombre muy honrado, muy íntegro, que pudo hacer dinero y no lo hizo. No dejó a sus hijos más que un nombre sin mancha (es la frase sacramental), cosa que no se puede equiparar, por mucha buena intención que se tenga, a una cuenta corriente en el Banco de España, ni a una finca bien saneada. Iturigoitia sigue las tradiciones paternas, trabaja y suda, y como la vida está cara, no puede salir de apuros. Su mujer no tiene criada, los hijos no van a una escuela decente.

Iturigoitia, como buen donostiarra, no tiene cultura literaria alguna, no le divierte leer ni a Platón ni a Carolina Invernizzi y, como a la mayoría de la gente mediocre, le gusta sólo la música, y, naturalmente, para oírla, tiene que mezclarse con la gente. Iturigoitia no es bastante fuerte para vivir sin compararse con los demás. Es un pobre hombre, que lleva debajo de su capa de austeridad una llaga abierta de envidia.

Iturigoitia y yo hemos pasado por una calle llena de automóviles. Los choferes, con esa insolencia mixta de aprendices y de lacayos, se pavonean dentro de sus gabanes blancos y grises, elegantísimos.

—¡Cómo está San Sebastián!— me ha dicho Iturigoitia con entusiasmo.

—Sí, para los ricos debe estar bien; ahora, para vosotros debe de andar medianillo.

—De todas maneras, el pueblo gara.

Voy al Casino. Iturigoitia me acompaña. Al llegar a la puerta, de un automóvil charolado baja un matrimonio joven y un señor canoso.

Iturigoitia me hablaba de este señor, que estuvo hace años a las órdenes de su padre. Me dice de él, que es un chanchullero, enredador, granuja, que, con procedimientos sucios, en veinte años se ha hecho millenario. El hombre, a quien antes llamaban el Rata, está veraneando en San Sebastián y a nadie se le ocurre recordar su apodo ni sus malas artes.

El dinero suyo se ha desinfectado, y ahora es tan aséptico y tan apetecible como si viniera de un pariente de América negrero o de un tío cura.

La hija del Rata se ha casado con un pollo elegante y de familia aristocrática y llama la atención con sus trajes, sus alhajas y su automóvil.

—Ya ve usted—me dice el pobre ganso de Iturigoitia,—qué contraste entre mi padre y ese hombre.

—Bien; yo voy a entrar aquí—le advierto.

—Yo no—me dice él,—yo oigo la música desde fuera, no me permito el lujo de gastarme una peseta.

Abandono a Iturigoitia, entro en la terraza del Casino y me siento cerca de unos desconocidos.

He hablado de este pesado de Iturigoitia y de la eterna y aburrida cantinela de la honradez de su padre y de la suya propia.

Un señor muy donostiarra—nacido en Valladolid o Zamora—un poco rastacuero y trepador, me dice con cierto énfasis:

—Sí; Iturigoitia era un hombre muy honrado y muy probo. El hijo también es persona muy trabajadora, muy modesto, que no le gusta salir de su posición.

¿A qué llamará salir de su posición este señor, que creo ha tenido

una casa de huéspedes? Seguramente, este hombre divide a las gentes como la verja de la terraza del Casino; fuera la morralla, dentro lo distinguido.

De pronto, el señor, muy donostiarra y exhospedero, se ha levantado y ha ido a saludar con entusiasmo al Rata, y a sus hijos, que han pasado por la terraza pomposos.

La Rata iba de negro y chaleco blanco; el maridito muy chic; ella, la hija, hecha un brazo de mar.

Cualquiera hubiese dicho que sus antepasados, como los de los personajes de Javier de Montepin y de Ponson du Terrail, habían estado en las Cruzadas.

¡Quién pensaría que su abuelo había sido un minero y su madre una tabernera y su padre había estado a punto de ser licenciado de presidio!

¡Bah! La vida no se entera de esas cosas. Cerca de la hija del Rata, una duquesa auténtica parecía una cocinera.

—¡Qué guapa está—decían a mi lado.

—Sí, es cierto. ¿Y esta es la hija de ese señor a quien llamaban el Rata?—he preguntado yo.

Me han mirado como diciendo: recuerdo?

—La verdad es que es una estupidez el ser honrado—he pensado yo.—Iturigoitia padre e Iturigoitia hijo, sois un par de imbéciles. Un buen padre debe estar obligado a ser un poco ladrón, para que sus hijos vivan bien. Lo demás es defraudarlos. Don Francisco Silvela, hombre de cierto espíritu agudo, aunque no precisamente ático ni florentino, había concretado en una frase el ideal de un joven de buena familia y de buenas intenciones; era éste: casarse con la hija honrada de un padre ladrón.

Por la raza indígena

**Yachajj yachachichun
Mana yachajj yachachun**

Señores diaristas de Lima: La defensa de la raza indígena es causa de humanidad y—como ninguna otra—nacional. Si vosotros voceais desde vuestros rotativos, honradez y espíritu de justicia, recordad que el indio representa la más trágica de las esclavitudes. Nosotros sabemos que muchas quejas y relatos pavorosos que traen hasta vuestras redacciones indígenas que vienen clamando justicia desde las serranías remotas, no merecen atención ninguna de vuestra parte. Hemos visto un comprobante de administración, por valor de ochenta soles, cobrado por uno de vuestros diarios, como precio de una no extensa publicación que

INQAJJ CHRINQUNA TAQI

Rijchariyichis, ricchariyichis,
Llapa Inqajj churinquna:
Manchay sanka puñuyninchis
Wiña y pajjmi tuqunkaña.
Chay taji Intinchis jahtarin,
Chaytajj Llajjtanchis qawsarin!

Sichus ñawsa qawsayqupi
Tutajj sonkonpin pəriyqu:
Cheka, yachajj qawsayquta
Ppunchay jihna marqasunchis.
Chaypajj Intinchis jahtarin,
Chaypajj Llajjtanchis kawsarin!

Manarajj yuyaysonkonchis
Qusqachayta konkarimun:
Manarajjmi qay rijranchis
Pacha qutiriyta millan.
Chaychá Intinchis jahtarin,
Chaychá Llajjtanchis qawsarin!

delataba gravísimos abusos contra los indígenas de Aymaraes. Si creéis que vuestra misión, ante el pavoroso problema autóctono, está cumplida con hablar de patronatos político-clericales, y senados paliativos oficialistas, os declaramos muy lejos del drama terrible de la raza irredenta y muy cerca de la complicidad del gamonalismo, que ampara los gobiernos y secunda el mercantilista clerocatólico.

Señores diaristas de Lima: abrid vuestras páginas cotidianas al clamor de millones de parias, cuya sumisión dolorosa debéis revelar, en todos sus detalles siniestros.

Decid con nosotros, siquiera, algo que las gentes de la burguesía niegan: que los indios son hombres también.

"CLARIDAD".

EL CABLE DICE.....

Que el Papa reunirá una gran asamblea o concilio en 1925, con el propósito de declarar guerra a muerte al nacionalismo. El "Vicario de Cristo", según los despachos que insertaron los diarios, cree que el peligro de las guerras y de la crisis política del mundo, deriva de las exaltaciones patrióticas, que los "estadistas" explotan a su sabor para negociar mejor con la ingenuidad de los pueblos. ¿Volverá el cristianismo a su viejo espíritu revolucionario? ¿Habrá leído el Papa aquel maravilloso ensayo de Unamuno en que prueba que Cristo fué condenado a muerte por rebelde y antipatriota, de acuerdo con el Evangelio de San Juan? Quizá. Pero ha de ser pintoresca la nueva literatura internacionalista de los católicos que por tanto tiempo han voceado con gesto trágico su lema Dios y la Patria, que, según anuncia el cable, va a ser proscrito por orden de Su Santidad Pío XI, que Dios guarde...

Que por milésima vez León Trotsky, el brazo de hierro de la revolución rusa, ha sido asesinado. Pero por milésima vez, la noticia sólo fué un buen deseo de las poderosas organizaciones capitalistas, a cuyo servicio está la Associated Press, que, de cuando en cuando suele poner gotas

de miel en el inquieto corazón de los banqueros. León Trotsky está más fuerte que nunca y su camarada Lenin, cuya muerte anuncia la prensa grande progresivamente cada semana, va mejorando rápidamente y permitiendo la función vigorosa del cerebro que un gran escritor inglés califica "el más maravilloso del siglo".

Que España militar insurrecciona en un último esfuerzo de reacción. Hay un afán de moralizar curioso y digno de una cátedra clerical de ética: se persigue y se destierra a los viejos políticos por ladrones, pero se reinicia la matanza de moros en Marruecos. El movimiento tiende a galvanizar la vieja España que ya r-
pesta, conteniendo a las fuerzas renovadoras que rebullen en la nueva conciencia ibérica. Por eso, se quiere redivivir el viejo espíritu guerrero a costa de los moros infelices, en cuyas carnes indefensas se hunden ahora las espadas que sólo en Africa puedan perder el orín de la paz in-puesta. Primo de Rivera ha inyectado el último estimulante al organismo secular y decadente del dominio borbónico.

Dempsey batió a Firpo. Esta vez el gran negocio de empresarios, compañías de cables y empresas perio-

dísticas ha resultado estupendo. Más y mejor que nunca se intoxicó a las masas ingenuas con los adjetivos superlativos que dieron a la contienda una trascendencia supraterránea. El gobierno americano, que gana su porcentaje fuerte en tales espectáculos gusta de este sensacionalismo, que es la primera invasión del mal gusto de ciertos sectores del yanquismo petulante. A pesar de todo, "el toro de las pampas", que ha hecho conocer a Sud América en Estados Unidos, a fuerza de golpes, cayó teatralmente sobre el ring. Para muchos, esto es la derrota de la raza; para todo el que ve la raza en un puñetazo; para la mayoría de los ciudadanos yanquis por ejemplo. Para otros, para los que ven la raza en el cerebro, Dempsey es un digno hijo de su tierra, un leal representante del poder material de la mayoría de sus connacionales, y ha hecho bien en dejar en su patria el imperio de las trompadas. Están en su sitio.

LEA UD.

"REACCION"

Organo de los Estudiantes de Media

LAS LIBRERIAS EN EL PERU

La Revista "CLARIDAD" órgano de la juventud independiente, recomienda, los libros modernos que tiene

"LA AURORA LITERARIA"

(de M. LORENZO & REGO Baquijano 758 al 764--Teléfono 3003)

En cada número de "CLARIDAD" irán los títulos y precios de cada libro que se reciba

| | |
|--|---|
| Amado Nervo —El Arquero Divino . . . \$ 2.80 | retera de Cintra . . . " 3.00 |
| " " —Perlas Negras Místicas " 2.50 | Héctor Malot —Justicia . . . " 1.50 |
| " " —Poemas . . . " 2.50 | Gerardo Nerval—Las hijas del Fuego . . . " 2.50 |
| " " —Las Voces . . . " 2.50 | Knut Hamsun —Victoria . . . " 2.50 |
| " " —El Exodo . . . " 2.50 | " " —Pan . . . " 2.50 |
| " " —Almas que pasan . . . " 2.50 | F. T. Dostolewsky —Tres Novelas . . . " 2.50 |
| " " —Plenitud . . . " 2.80 | Azorín —La Voluntad . . . " 2.00 |
| " " —Elevación . . . " 2.50 | Leonidas Andreiev —Hacia las Estrellas " 1.50 |
| " " —La Amada Inmóvil . . . " 2.50 | " " —La Vida del hombre " 1.50 |
| " " —Serenidad . . . " 2.50 | Miguel Artzibachev —Celos . . . " 1.50 |
| " " —Los Jardines Interiores " 2.50 | Oscar Wilde —El Abanico de Lady Win- |
| " " —El Donador de Almas . . . " 2.50 | dermore . . . " 1.50 |
| Mark Twain —Narraciones Humorísticas " 2.50 | Björnstjeane-Björnson . . . Laboremus.....1.50 |
| " " —El Diario de Eva . . . " 2.50 | John Galsworthy —La Huelga . . . " 1.50 |
| Leonidas Andreiev —Memorias de un | Azorín —El Alma Castellana . . . " 2.00 |
| preso . . . " 2.50 | Pierre Loti —Madame Chrysantheme . . . " 1.50 |
| " " —La Risa Roja . . . " 2.50 | " " —El Pescador de Islandia . . . " 1.50 |
| " " —Judas Iscariote . . . " 2.50 | " " —Historia de un Spahi . . . " 1.50 |
| " " —Los siete Ahorcados " 2.00 | P. Merimée —Colomba . . . " 1.50 |
| Gabriel D'Anunzio —Quizás sí, Quizás nó " 3.00 | Raúl Brandao —Los Pobres . . . " 2.50 |
| Pierre Loti —El libro de la Piedad y de la | Barbey D'Aurevilly —Una Historia sin |
| Muerte . . . " 2.40 | nombre . . . " 2.50 |
| Jean Lorrain —El Burdel de Filiberto . . . " 3.00 | " " —Las Diabólicas . . . " 2.50 |
| Carlos Baudelaire —Prosa Escogida . . . " 3.00 | Adolfo Posada —Actitud ética ante la |
| Matías Villiers de L'Isle Adam —Nuevos | Guerra y la Paz . . . " 3.00 |
| Cuentos Crueles . . . " 2.50 | " " —España en Crisis . . . " 3.00 |
| Oscar Wilde —Intenciones . . . " 2.50 | Octavio Faguet —Paulina Bonaparte . . . " 2.80 |
| Giovanni Papini —Hombre acabado . . . " 2.50 | A. Weimann —Las Dieciocho favoritas |
| Conde Matías Villiers de L'Isle Adam — | de Federico de Sajonia . . . " 2.80 |
| La Eva Futura . . . " 2.50 | Demetrio Nekrasof —Catalina de Rusia " 2.80 |
| Pío Baroja —Camino de Perfección . . . " 2.00 | Luis Pidansat —Madame Du Barrp . . . " 2.80 |
| " " —Los Contrastes de la Vida " 2.50 | Willy —El Duquesito en París . . . " 2.80 |
| " " —Los Recursos de la Astucia " 2.80 | " —Juego de Príncipes . . . " 2.80 |
| " " —Con la pluma y con el sable " 3.00 | " —Vuelta a las Andadas . . . " 2.80 |
| " " —Divagaciones sobre la Cul- | " —Un Tipejo . . . " 2.80 |
| tura . . . " 1.20 | " —Suzette quiere dejarme . . . " 2.80 |
| " " —Momentum Catastrophicum " 1.00 | " —La querida del Príncipe Juan . . . " 2.80 |
| " " —Juventud Egotría . . . " 2.80 | " —La querida de Estetas . . . " 2.80 |
| " " —Las Furias . . . " 3.00 | " —Pimprenette . . . " 2.80 |
| " " —El sabor de la venganza . . . " 3.00 | " —Ginette la Soñadora . . . " 2.00 |
| Oscar Wilde —El Ruiseñor y la rosa . . . " 2.50 | " —Historia Sombría . . . " 2.00 |
| " " —El crimen de Lord Arturo | " —Un viejo verde . . . " 2.80 |
| Savile . . . " 2.50 | " —Pequeña Vestal . . . " 2.80 |
| Remy de Gourmont —Colores . . . " 2.50 | " —Mady Colegiala . . . " 2.80 |
| " " —Una noche en Lux- | " —Picrate la Golfa . . . " 2.80 |
| emburgo . . . " 2.50 | " —La insaciable Siska . . . " 2.00 |
| " " —El peregrino del | " —El eter consolador . . . " 2.80 |
| silencio . . . " 2.50 | " —Los amigos de Siska . . . " 2.00 |
| " " —El sueño de una | " —Ledos Tapicero . . . " 2.80 |
| mujer . . . " 2.50 | G. Jarro —Laura Bon La Fogosa . . . " 2.80 |
| Eca de Queiros —El Señor Diablo . . . " 2.50 | Torraiva Beci —Las nuevas sendas del |
| " " —Cuentos . . . " 2.50 | comunismo . . . " 2.50 |
| " " —Ultimos ensayos . . . " 2.50 | N. Tasin —Héroes y Mártires de la revo- |
| " " —El misterio de la ca- | |

| | | | |
|--|------|---|-------|
| lución Rusa | 2.50 | Th. Davidson —La Educación del Pueblo Griego | 2.40 |
| " " —La Dictadura del Proletariado | 2.50 | Paul Natorp —Curso de Pedagogía | 1.50 |
| " " —La Revolución Rusa | 2.50 | Abel Rey —Ética | 3.00 |
| N. Lenin —El Capitalismo de Estado y El impuesto en Especie | 2.50 | Luis de Zulueta —El Maestro | 0.60 |
| " " —El Estado y la Revolución Proletaria | 2.50 | Domingo Barnés —Ensayos de Pedagogía y Filosofía | 3.60 |
| " " —Ideario Bolchevista | 2.50 | Rafael Altamira —Filosofía de la Historia y Teoría de la Civilización | 1.50 |
| " " —La victoria Proletaria y el renegado Kautsky | 2.50 | Platón —El Banquete o del Amor | 3.50 |
| " " —El comunismo de Izquierda | 2.50 | Amadeo Vives —Sofía | 3.00 |
| León Trotski —Terrorismo y Comunismo | 2.50 | Salvador Madariaga —Ensayo Anglo-Españoles | 2.50 |
| " " —El Triunfo del Bolchevismo | 2.50 | Marcela Tinayre —La Sombra del Amor | 2.50 |
| A. R. Orage —Socialismo Gremial | 3.00 | M. Marcelina I. de Pita —Lecciones de Cocina | 1.80 |
| Carlos Kautsky —Terrorismo y Comunismo | 2.50 | Antonia Monasterio —Corazón que Sangró | 2.50 |
| Máximo Gorki —De la Era Bolchevista | 2.50 | S. Joaquín Alvarez Quintero —Teatro completo | 3.00 |
| Carlos Pereyra —La conquista de las rutas oceánicas | 3.00 | Walter Scott —El Pirata | 1.00 |
| " " —La tercera internacional | 2.50 | Moliere —Don Juan o El convidado de Piedra | 0.50 |
| Georges Sorel —El Sindicalismo revolucionario | 2.50 | Hoffmann —Cuentos | 0.25 |
| S. Zagorsky —La República Sovietista | 3.00 | Presidente de Brosses —Viaje a Italia | 0.75 |
| Rusia —Legislación Bolchevista | 3.00 | H. Taine —Notas sobre París | 1.00 |
| Enrico Leone —El Sindicalismo | 2.50 | Arturo Campión —Narraciones Baskas | 0.50 |
| A. Kerensky —El Bolchevismo y su obra | 2.50 | Afanasiev —Cuentos populares rusos | 0.20 |
| Rodolfo Steiner —La Teosofía | 2.50 | Gottfried Collier —Los Hombres de Soldwyla | 0.75 |
| E. Rodríguez Solís —Historia | 3.00 | R. Lepetit —Manual del Tintorero y quita manchas | |
| Antonia Maura —Treinta y Cinco años de vida pública | 2.50 | Dr. L. Sassi —A B C de la Fotografía | |
| J. José Morato —El Partido Socialista | 2.40 | Herbert N. Casson —Conflictos del Trabajo y manera de evitarlo (traducido del inglés) | 2.50 |
| Alvaro de Albornoz —El Partido Republicano | 2.00 | Sergent —Tratado de Patología Médica y de Terapéutica Aplicada—Sangre — Organos Hematopoyéticos, Bazo y Huesos | 12.00 |
| Guido Da Verona —Rayo de Sol | 3.00 | J. Pin y Soler —Libro de la Patria | 3.00 |
| Rafael Urbano —El Diablo, su vida y su poder | 3.00 | Alfonsina Storni —Las mejores Poesías (Líricas) de los mejores poetas | 1.00 |
| Manuel Cerezo Garrido —El Rescate de los prisioneros | 3.50 | López Rienda —Raisuni | 3.00 |
| A. De Musset —La Confesión de un Hijo del Siglo | 1.50 | Anatole France —El Jardín de Epicuro | 3.00 |
| Larra —Ideario Español | 3.00 | Guillermo Carleton —Las Ambiciones Eclesiásticas | 2.50 |
| Ganivet —Ideario Español | 3.00 | José Mas —Hampa y Miseria | 3.00 |
| Costa —Ideario Español | 3.00 | Caballero Audaz —La Hora del Sol | 0.50 |
| Alejandro Dumas —El Caballero de Harmental | 1.50 | Ramón Pérez de Ayala —Exodo | 1.00 |
| Eugenio D'Ors —3 Horas en el Museo del Prado | 3.00 | Manuel Linares Rivas —Lo que no vale la pena | 1.00 |
| Gabriel Alomar —Verba | 2.50 | Stendal —El Cofre y el fantasma | 1.00 |
| Rafael López de Haro —Su Majestad el Individuo | 2.50 | R. López de Haro —Entre todas las Mujeres | 3.00 |
| R. Blanco Fombona —Dramas Mínimos | 2.50 | E. Marquina —Almas de Mujer | 2.50 |
| José Enrique Rodó —Páginas Escogidas | 2.50 | M. Maryan —El Secretario del Marido | 2.50 |
| Julio Camba —Un Año en el otro Mundo | 2.50 | L. de Espronceda —Obras Poéticas | 2.50 |
| Cristóbal de Castro —Las Mujeres | 2.50 | M. Aigueperse —Su corazón y su Cabeza | 2.50 |
| Alfonso Reyes —El Cazador | 2.50 | Mark Twain —Aventura de Huck (2 tms) | 5.00 |
| León Duguit —La Transformación del Estado | 3.50 | Jeanne de Coulomb —La Reina Giselita | 2.50 |
| José Castillejo —La Educación en Inglaterra | 7.20 | M. Benlliure y Tuero —La Desconocida | 2.50 |
| Pablo Natorp —Pedagogía Social | 4.20 | J. M. Salaverria —Guerra de Mujeres | 2.50 |
| H. Weimer —Historia de la Pedagogía | 2.00 | S. y J. Alvarez Quintero —Ruido de Faldas | 2.50 |
| L. Gurlitt —La Educación Natural | 2.00 | Eduardo Zamacois —Una Vida Extraordinaria | 3.00 |
| Paul Monroe —Historia de la Pedagogía (antigua y moderna) | 4.20 | Concha Espina —La Rosa de los Vientos | 3.00 |
| Abel Rey —Psicología | 4.80 | E. Carrere —La Tristeza del Burdel | 2.50 |
| Adolfo Posada —Derecho Usual | 6.00 | | |
| Paul Monroe —Historia de la Pedagogía Moderna y Contemporánea | 4.20 | | |
| W. Roin —Resumen de Pedagogía | 2.00 | | |

Lea Ud.

La Revista de Filosofía que dirige José Ingenieros—Buenos Aires

El Organó Juvenil de la Intelectualidad Cordobesa.—Córdoba.

"España" de Madrid.

"El Universitario", órgano de los estudiantes de Buenos Aires.

"Germinal", órgano estudiantil de Rosario.

"El Estudiante Libre", de Montevideo.

"Ariel", de Montevideo.

"Claridad", órgano estudiantil de Santiago de Chile.

"El Maestro", de México.

"Bandera Proletaria", de Buenos Aires.

"Claridad", de La Habana, Cuba.

"Renovación de La Plata", República Argentina.

"Solidaridad", de Chicago.

"La Literatura Peruana".

"La Falange", de México

Evolución y Revolución

Puede decirse que la evolución y la revolución son dos actos sucesivos de un mismo fenómeno; la evolución precede a la revolución, y ésta a nueva evolución, causa eterna de revoluciones futuras.

¿Un cambio social puede efectuarse sin producir súbitos cambios de equilibrio en la vida? ¿La revolución no ha de suceder necesariamente a la evolución, lo mismo que el acto sucede a la voluntad de obrar?

Una y otra no difieren más que por la época de su aparición.

ELISEO RECLUS

BOYCOT A "LA PRENSA" - 23 de Mayo de 1923

Lea Ud. el próximo número de "Claridad" que contendrá artículos notables e informaciones interesantes de todo el mundo

"LOS VIEJOS A LA TUMBA, LOS JOVENES A LA OBRA"

En el próximo número de CLARIDAD figurarán en nuestras páginas:

José Ingenieros, Henry Barbusse, Carlos Vicuña Fuentes, Gabriela Mistral, José Carlos Mariátegui, Tiento Tagliaferri, Federico Golschmidt, y algunos estudiantes americanos.

“¿Cuál es la verdadera ciencia?

Contestamos: La que es capaz de servir para la dicha de todos los hombres, no la que los divide en castas de aptos e ineptos, de blancos y negros, de civilizados y no civilizados.”

JOSE VASCONCELOS

“Almas libres, caracteres firmes, es lo que más falta le hace al mundo actualmente”

ROMAIN ROLLAND

Prosiguiendo su marcha hacia la conquista de los poderes públicos y de las fuerzas sociales, el proletariado ha comprendido la necesidad de poner mano en la ciencia y de ampararse con las armas poderosas del pensamiento”.

ANATOLE FRANCE

“Fracciones de nuestra juventud se presentan tan reservadas, tan vacilantes, que algunos pueden creerlas sabias con exceso”.

CHARLES WAGNER

“Cuando la educación que recibe un pueblo es deficiente, los hombres públicos son un exponente fiel de esta falta”.

ERNESTO NELSON

“La Humanidad no es sólo de este minuto presente, transitorio y fugaz que estamos viviendo: viene haciendo su camino maravilloso desde el fondo remoto del pasado y va hacia los profundos resplandores del porvenir. En esta obra han colaborado los hombres de todas las patrias, porque los grandes hombres no pertenecen a su patria: rebalsan de ellas, para llevar la fecundación de sus ideas, de sus heroísmos, de sus enseñanzas morales a todo el planeta. Más aún: muchas veces sobreviven a sus patrias efímeras; Milciades Aquiles y Julio César, viven todavía en el recuerdo de la Humanidad, aunque hace ya muchos siglos, perecieron Atenas, Siracusa y Roma antigua”.

CARLOS VICUNA FUENTES
